

Roberto, María Daiana

El desarrollo psicomotor (coordinación, lenguaje y motricidad) en niños de 5 años, de la ciudad de Paraná

**Tesis de Licenciatura en Psicopedagogía
Facultad “Teresa de Ávila” - Paraná**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Roberto, M. D. (2018). *El desarrollo psicomotor (coordinación, lenguaje y motricidad) en niños de 5 años, de la ciudad de Paraná* [en línea]. Tesis de Licenciatura en Psicopedagogía, Universidad Católica Argentina, Facultad “Teresa de Ávila”. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/tesis/desarrollo-psicomotor-coordinacion-lenguaje.pdf> [Fecha de consulta:]



UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

FACULTAD DE HUMANIDADES

“TERESA DE ÁVILA”.

Trabajo final de la Licenciatura en Psicopedagogía.

Tesista: Roberto, María Daiana.

Directora: Mg. Psp Álvarez, Nidia.

Asesores metodológicos: Lic. Petric, Natalia.

Lic. Sione, César

“El Desarrollo Psicomotor (coordinación, lenguaje y motricidad) en niños de 5 años, de la ciudad de Paraná”

2018



AGRADECIMIENTOS.

Quiero agradecer en primer lugar a Dios y a la Virgen que me han acompañado y guiado durante toda la carrera, a realizar este trabajo y en momentos difíciles.

También el sostén y amor incondicional de mi familia, de Julio y amistades quienes me acompañaron y apoyaron durante todo este proceso.

Mi agradecimiento de manera especial a la directora de tesis Nidia Álvarez, por su dedicación y acompañamiento durante el transcurso del trabajo y por la calidez y afecto brindado.

Asimismo, destacar la colaboración y el tiempo dedicado de los asesores metodológicos Natalia Petric y César Sione.

Hago extensivo este agradecimiento a directivos y docentes de las instituciones, que con su amabilidad y predisposición, hicieron posible que realice el trabajo de campo.



ÍNDICE.

Resumen	Pág 2
Capítulo I: Introducción	Pág 4
1. Planteamiento y formulación del problema	Pág 4
2. Objetivos de la investigación	Pág 11
3. Hipótesis o supuesto de trabajo	Pág 12
Capítulo II: Marco Teórico	Pág 13
1. Revisión de antecedentes de investigaciones	Pág 13
2. Conceptos teóricos sobre Desarrollo Psicomotor	Pág 18
3. La educación temprana como base de aprendizajes posteriores	Pág 25
4. El desarrollo motriz en el marco de la Educación Inicial	Pág 26
Capítulo III: Marco Metodológico	Pág 30
1. Tipo de Investigación	Pág 30
2. Muestra	Pág 30
3. Técnica de recolección de datos	Pág 31
4. Procedimientos de recolección de datos	Pág 32
5. Procedimientos de análisis de datos	Pág 32
Capítulo IV: Resultados	Pág 33
Resultados de los análisis estadísticos:	
- Distribución de la muestra según sexo	Pág 33
- Desarrollo de la coordinación	Pág 34
- Desarrollo del Lenguaje	Pág 35
- Desarrollo de la Motricidad	Pág 36
- Estadísticos Descriptivos de las medidas del test TEPSI	Pág 38
- Diferencia entre sexo (niños-niñas) en las áreas de Coordinación, Lenguaje y Motricidad	Pág 40
Capítulo V: Discusión, conclusión, recomendaciones y limitaciones	Pág 42
Referencias Bibliográficas	Pág 49
Anexos	Pág 54



RESÚMEN.

La presente investigación se focalizó en conocer como es el Desarrollo Psicomotor (coordinación, lenguaje y motricidad) en niños de 5 años, de la ciudad de Paraná.

Los autores y las investigaciones consultadas afirman que a esa edad es muy importante conocer y favorecer ese desarrollo, dada la plasticidad neurológica para los aprendizajes. Por ello se propuso como objetivo general, evaluar el desarrollo psicomotor (Coordinación, Motricidad y Lenguaje) a 42 niños de 5 años, que asisten a dos jardines de infantes en escuelas de gestión pública de la ciudad de Paraná, mediante la aplicación del test TEPSI.

Se trató de describir el desarrollo psicomotor general en sus tres áreas (coordinación; lenguaje y motricidad), y cuáles de éstas se encuentran más desarrolladas, pero focalizando el análisis de posibles estancamientos o descensos en los patrones de funcionamiento esperados para esa franja de edad y observando en dichas áreas evaluadas, las diferencias entre sexo (niñas y niños), con el fin de alertar, motivar y orientar las intervenciones, a favor de su desarrollo, en el corto plazo. A raíz de ello se formuló como hipótesis que existirían diferencias en las áreas del desarrollo psicomotor en un grupo etéreo homogéneo de niños que asisten al Nivel Inicial en establecimientos escolares estatales de gestión Pública de la ciudad de Paraná, las cuales podrían ser agrupadas según el sexo.

El estudio fue de tipo descriptivo y comparativo, en el que se buscó describir el puntaje total como puntaje medio alcanzado en cada área y agrupar las diferencias cuantitativas, según el sexo (niñas-niños) para luego comparar la media de cada subtest con el perfil que plantea el test TEPSI y las diferencias entre sexo (niñas-niños). El estudio es de corte transversal ya que se focalizó un aspecto concreto del desarrollo en un momento puntual, a modo de una fotografía.

La muestra fue no probabilística-intencional, conformada por 47 niños de 5 años de edad, de ambos sexos, de los cuales 42 de ellos pudieron ser evaluados, de acuerdo a las escalas de edad comprendidas en el test. Para ello se tomaron dos establecimientos escolares estatales de gestión pública, de la Ciudad de Paraná.

El instrumento usado para la recolección de datos, fue el test TEPSI (Test de desarrollo psicomotor de 2 a 5 años de Isabel Margarita Haeussler P. de A. y Teresa Marchant O. Dicho test es para la aplicación individual y evalúa tres áreas fundamentales coordinación, lenguaje y motricidad, los cuales permiten ubicar a los estudiantes en tres niveles o categorías de desarrollo: normalidad, riesgo y retraso.



En cuanto a los resultados los datos fueron analizados mediante el paquete estadístico informatizado SPSS y sometidos a Pruebas t de Student de diferencias entre medias para muestras independientes. En cuanto al objetivo acerca de evaluar el nivel de desarrollo psicomotor alcanzado por los niños, mediante la descripción de las tres áreas (coordinación, lenguaje y motricidad) básicas; los resultados obtenidos fueron en el puntaje total de los niños evaluados el 4,8% presenta retraso en la coordinación, el 9,5% presenta riesgo y el 85,7% restante presenta un desarrollo normal en dicha área.

Para el segundo objetivo conocer el desarrollo medio en cada una de las áreas y diferenciar las más desarrolladas y las más desfavorecidas, comparado con lo esperado para la edad; se observa los resultados de los promedios del puntaje total en el test TEPSI que nos indica que los varones presentan una media de ME=50.60 (n=25), con una desviación de DS=8.52 y las mujeres una media de ME=52.82 (n=17) y una desvío de DS=7.79.

Para el tercer objetivo que fue observar en las áreas evaluadas, las diferencias entre sexo (niñas y niños); se realizó la Prueba T-Student que corrobora que la única dimensión del desarrollo psicomotor que presenta diferencias estadísticamente significativas es la dimensión *Coordinación* a favor de las mujeres.

Todos estos resultados serán ampliados y desarrollados en el apartado correspondiente.

Por lo antes mencionado se concluye que los niños de 5 años han demostrado un buen desarrollo psicomotor. En cuanto a la existencia de diferencias en función del sexo en las áreas evaluadas del desarrollo psicomotor, se realizó un análisis de comparación de medias, entre los niños con los datos obtenidos en el test TEPSI, cuyos resultados pusieron de relieve que existen diferencias significativas en el desarrollo psicomotor; en el subtest de coordinación a favor de las mujeres, no así en las demás áreas a favor de varones o mujeres siendo no significativas esas diferencias.



CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN.

1- Planteamiento y formulación del problema.

En las observaciones realizadas de niños pequeños, se ha podido comprobar una secuencia de movimientos que realizan y que son necesarios para una participación o intercambio en el espacio, con los compañeros, los adultos y los objetos. Dichos movimientos se amplían y mejoran con las interacciones, produciendo modificaciones en el desarrollo biológico, psíquico, cognitivo y social infantil. Dentro de esta generalidad, destacamos, siguiendo el tema que interesa a esta tesis, la particularidad que adquiere en cada niño, la adquisición y mejora de las funciones motoras. Se destaca también que sería deseable que estos diferentes modos de actuar y moverse se realicen de forma armoniosa; para dar lugar a un individuo sano y competente. Para Gesell (1977) cuanto más armónico ha sido el desarrollo motor en los primeros cinco años de vida, mejores condiciones tiene el individuo para adaptarse a otras condiciones no motoras (lingüísticas o cognitivas).

Todo individuo se expresa e interactúa a través de su cuerpo, puede ser un intercambio hablado, gestual o mediante el movimiento. En esta acción se produce el intercambio con los objetos, y especialmente con el “otro” y los otros. En este intercambio, que a su vez requiere la maduración de las estructuras nerviosas, el niño se va descubriendo a sí mismo y al mundo que lo rodea. Sin esta combinación de dotación genética biológica y acción, en términos de intercambio con otras personas y con los objetos, no sería posible el adecuado “desarrollo psicomotriz” que es la progresiva adquisición y síntesis de habilidades, conocimientos y experiencias del niño. Se trata de la manifestación externa del SNC, y que no solo se produce por el mero hecho de crecer, sino que requiere de la interacción con el entorno.

Lo anterior refiere a un entramado complejo: la dotación biológica que incluye los cambios evolutivos en los reflejos del niño, en sus habilidades motoras gruesas y finas que habilitan la posibilidad de desplazarse, de explorar y de controlar los movimientos corporales; y la presencia permanente de un medio ambiente familiar y escolar que provea de estímulos, situaciones y experiencias para que esa disposición neurobiológica devenga en desarrollo óptimo.

Por un lado puede pensarse lo corporal, desde el aspecto biológico del ser humano, como propia de todo niño, como conjunto de necesidades que deben ser satisfechas (alimento, higiene, seguridad, descarga motriz, movimiento etc.); pero es importante no



reducir el análisis a esta sola perspectiva, dado que el desarrollo psicomotriz requiere que también sean atendidas las necesidades afectivas, cognitivas, sociales y culturales, específicamente humanas. Es a través de la acción que nos relacionamos con el medio y satisfacemos nuestras necesidades. Ese movimiento humano es producto del interjuego entre la actividad tónica y la actividad cinética, entre la expresión de sí y la adaptación al mundo externo, en un medio físico, espacial y temporal determinado.

Es necesario pensar que estos aportes al desarrollo serían proporcionados en los primeros meses de vida por la madre o quien sustituya la función de maternaje, como vínculo esencial y soporte único de los seres humanos. Este vínculo luego se extenderá a la familia extensa y al mundo extra familiar, especialmente con las personas y la cultura que ofrecen las escuelas. Esta ampliación de vínculos y experiencias proporciona al niño progresivos modelos de identificación, ya que los adultos se comunican con el niño a través de movimientos, coordinaciones motrices, que se sostienen en diferentes formas de lenguaje.

Así mismo, los niños se expresan a través de su cuerpo, en tanto gestos, miradas, sonrisas, llantos, juegos, movimientos, lenguaje, que se producen en relación a un “otro” que decodifica el mensaje. Este lenguaje corporal es un aspecto vital y constituye un medio de comunicación frente a situaciones y conflictos que no siempre puede comunicar por medio de las palabras. También es un medio de exploración y de descarga de tensiones.

“Por lo tanto, la educación corporal constituye el punto de partida para toda acción educativa” (Lineamientos curriculares para la educación inicial, 2008, p. 111). Para ello el ingreso a la escuela, provee de una serie de experiencias a los niños, que van a posibilitar el despliegue de sus capacidades. Pero la diversidad de oportunidades en el medio escolar y familiar podría posibilitar diferencias en el desempeño motor entre niños y niñas según Valdivia et al. (Citado en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, 2013).

Esta perspectiva es compleja porque contempla diferentes dimensiones interrelacionadas del desarrollo infantil, que está condicionado por factores familiares, escolares, sociales y culturales.

Dicho lo anterior, se entiende también, que aunque se desee un desarrollo psicomotor armonioso, éste no es lineal ni deja de presentar sus dificultades; suelen presentarse, en las diferentes etapas, o en el pasaje de una etapa a otra de mayor evolución, o en el pasaje de una organización social a otra, inconvenientes o desfasajes en diferentes dimensiones, como puede ser la falta de precisión de la coordinación psicomotriz fina cuando la motricidad gruesa se ha desarrollado adecuadamente en el proceso de aprendizaje de la



escritura, o dificultades para controlar los impulsos cuando el niño intercambia con sus pares corriendo o saltando.

Se considera que estos desfases y diferencias se tornan un problema a conocer y afrontar. Las mismas deberían ser observadas y comprendidas tempranamente en sus causas, para diseñar acciones y estrategias psicopedagógicas tendientes a proveer de recursos que permitan a los niños conocer su cuerpo en movimiento, en relación a coordenadas de espacio y tiempo y siempre en interacción con otras personas y objetos culturales. De esta manera se evitaría, mediante un trabajo conjunto entre escuela y familia, que los mismos puedan estancarse como deficiencias o futuros trastornos, ya que por la falta de oportunidades para ejercitar logros, y la carencia de estimulación, se pueden presentar riesgos. Estos no se limitan a los aspectos mencionados anteriormente sino también a la consideración que hace del problema la neurología, pero por razones de extensión y pertinencia disciplinar no se tratan en este trabajo. Esta relación entre conocimiento del tema y desarrollo de estrategias de intervención junto a docentes y padres, se propone como una relación dinámica que los trabajos finales de carrera de grado universitario, deberían promover a corto y mediano plazo.

Coincidiendo con las consideraciones anteriores, se encuentran variadas perspectivas en los antecedentes sobre el tema. Malina et al. y Rogol et al. (Citados en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, 2013), expresan que las diferencias en el desarrollo motriz entre niños y niñas no existirían si todos tuvieran las mismas posibilidades de desarrollo y estimulación. Otras investigaciones acentúan las diferencias entre los sexos, como la de Faustino et al. (Citado en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, 2013) han constatado que los niños obtienen mejores resultados que las niñas. La superioridad de los niños en relación a las niñas se verifica en el estudio de Berleze et al. (Citado en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, 2013). Sin embargo Malina et al. (Citado en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, 2013) explica estas diferencias por factores interrelacionados tanto morfo-funcionales, como con factores socioculturales.

Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, (2013), en su investigación estudiaron la variable diferencia entre los sexos y observaron diferencias a favor de los niños en las estructuras motoras de equilibrio, esquema corporal, organización espacial y organización temporal. En cambio las niñas muestran superioridad en las variables de motricidad fina y gruesa. Estos autores, justifican la variable diferencia entre los sexos, citando a Aznar et al. y Nilsson et al. (Citados en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur



González, Marta, 2013) destacan la superioridad de los niños en las habilidades motoras gracias a las prácticas deportivas y a la superioridad física, siendo los niños más activos que las niñas. También citan a Nieto et al. (Citado en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, 2013), los niños exploran mucho más los espacios cuando se le proporcionan actividades lúdicas, pasando por casi todos los elementos; sin embargo las niñas dan preferencia a largos períodos de conversaciones en grupo de dos a tres compañeras.

El estudio evidenció que los niños, participaban más en juegos colectivos organizados, como el fútbol, el baloncesto; las niñas se quedaban pasivas, muchas veces en la condición de espectadoras. Esto se ha podido observar en diversas investigaciones en el que las niñas realizan menos actividad deportiva que los niños durante su infancia y adolescencia, lo que podría ocasionarles problemas en su desarrollo motriz. Luengo; Montil et al y Sallis et al. (Citados en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, 2013). Dichas investigaciones hacen referencia a niños y niñas en edades comprendidas entre 7-8 años; no así a la edad considerada en la presente tesis.

Desde la perspectiva de este trabajo, se piensa “la expresión corporal como disciplina que debe tener presencia en la Educación Inicial...” (Lineamientos curriculares para la educación inicial, 2008, p. 111), ya que ella refiere al cuerpo en movimiento; eje transversal entendido como integridad que incluye la mente, en el que se inscriben todos los aprendizajes y experiencias que tienen lugar a lo largo de la vida. Morales (2010), sostiene la idea de que: “La expresión corporal es una aptitud específicamente humana que partiendo de la vivencia del propio cuerpo permite al individuo conectarse consigo mismo y como consecuencia expresarse y comunicarse con los demás” (p.1). Es a través de dicha expresión, que el niño va a poder conocer el significado de los gestos y posturas adoptados por otras personas, como también a comunicarse con los otros utilizando como lenguaje los movimientos realizados con su propio cuerpo.

En la primera infancia, esta expresión corporal emerge con mayor fuerza en el juego, porque es donde se organiza como una función vital y es el medio por el que los niños desarrollan habilidades motoras, cognitivas, emocionales y sociales. Por lo tanto los niños en esta etapa necesitan de actividades diarias que les ayuden a ejercitar los músculos grandes y a desarrollar habilidades motoras finas; conocer su cuerpo en movimiento, tomar conciencia del espacio en que su propio cuerpo y el de otros se desenvuelve, para poder controlar sus impulsos y vincularse adecuadamente con los demás.



Esta educación debe ser abordada desde la globalidad y la complejidad; porque está destinada a sujetos biológicos, psicológicos, sociales, y culturales que habitan un lugar en el mundo y pone en valor sus acciones corporales, movimientos y gestos como elementos esenciales para aprender. Para Alicia Fernández (2005) “aprender” es significar, desde el saber, las informaciones dadas por el medio o por el propio organismo para construir conocimientos. El aprender se sitúa entre las ganas de conseguir algo y el conseguirlo, para ello se tiene que combinar el deseo con la posibilidad de hacerlo, con aquello probable. Pensar es conectarse con lo posible para hacerlo probable. “El aprender es apropiarse del lenguaje; es historiarse, recordar el pasado para despertarse al futuro; es dejarse sorprender por lo ya conocido. Aprender es reconocerse, admitirse. Creer y crear. Arriesgarse a hacer de los sueños textos visibles y posibles”. (pp 68,129-130).

Alicia Risueño e Iris Motta (2010) también hacen referencia al aprender, que no es como postulan algunos autores, sólo un fenómeno biológico, ni sólo un fenómeno psíquico. Refieren que es un fenómeno biopsíquico, pero además es un fenómeno cognitivo que posibilita el expresarse socialmente. El aprender es, el camino necesario para el logro del crecimiento; maduración y desarrollo como personas en un mundo organizado. (pp 13-14).

La perspectiva antes planteada coincide con algunos de los objetivos plasmados en la Ley Provincial de Educación de la provincia de Entre Ríos, Ley N° 9890 año 2008 para Jardín de Infantes, los mismos proponen favorecer las manifestaciones lúdicas, estéticas y artísticas, el desarrollo corporal y motriz a través de la educación física relacionado con el ambiente natural y la salud, atendiendo el aspecto social y promover el juego como contenido de valor cultural para el desarrollo cognitivo, afectivo, ético, estético, motor y social, etc.

Estos primeros años son decisivos para ampliar y enriquecer el desarrollo de la inteligencia, de su personalidad y el comportamiento social que alcanzará el niño en los años venideros, por lo que será importante fortalecer las intervenciones oportunas en los jardines de infantes, como también en la transición al primer grado y el primer ciclo de la escuela primaria.

Estos años constituyen la fase más dinámica en el “desarrollo”, proceso continuo a través del cual el niño va adquiriendo habilidades gradualmente complejas que le permiten interactuar con las personas, objetos y situaciones de su medio ambiente. Todo lo anterior refiere al “aprendizaje” como un proceso activo, una construcción propia, que se produce como resultado de la interacción entre disposiciones y funciones internas y medio ambiente; por lo tanto, el aprendizaje no se reduce a la formación de hábitos o a una



mecánica repetición, sino una construcción que hace la persona misma desde la experiencia y la información que recibe. Delval (2006). Este proceso también puede aplicarse a las funciones de coordinación, motricidad y lenguaje. Funciones que son objeto de análisis en el presente trabajo: Para el mismo se ha tenido en cuenta los aportes teóricos de Wallon, Mussen y Gesell para referir a la coordinación, Wallon sobre la motricidad, y Mussen al lenguaje.

Según María Jesús Fernández Iriarte (1990) “Desde el punto de vista de la psicomotricidad, la coordinación consiste en el buen funcionamiento y la interacción existente entre el sistema nervioso central y la musculatura”. (p. 19).

Wallon, Gesell y Mussen (citados en Haeussler Isabel Margarita y Marchant O Teresa, 2003) coinciden en que la coordinación “Puede ser entendida en un sentido amplio que incluye, entre otros, el contacto y la manipulación de los objetos, la percepción motriz, la representación de la acción, la imitación y la figuración gráfica”. (p. 13)

En esta referencia Mussen plantea que el lenguaje “es una de las funciones psicológicas que más roles desempeña en el desarrollo psíquico del ser humano. Permite a las personas asociar las impresiones cosas con palabras, comunicar información, significados, intenciones y expresar sus emociones”. Wallon complementa esta teoría cuando plantea el lenguaje como una de las funciones o “planos” más integradoras de la relación cuerpo-mente, en tanto el desarrollo del lenguaje es resultado del desarrollo psíquico y social, pero a su vez, promueve el desarrollo de las representaciones y con éstas, la representación de los movimientos y la acción en un espacio y tiempo concreto, con fines e intenciones. Agrega que “el acto motor es la íntima integración recíproca del movimiento y del espacio que se proyecta sobre todos los planos de la vida mental”.

Por medio de todas las funciones anteriormente mencionadas el niño, entiende y organiza su mundo, amplía la capacidad de comprender, hablar su idioma, desplazarse, manipular objetos, relacionarse con los demás, sentir y expresar sus emociones y éstas resultan extremadamente vulnerables a diferentes condiciones socioeconómicas, culturales, psicológicas, biológicas, educativas y nutricionales.

El trabajo permitió profundizar en teoría, así como conocer las particularidades en un grupo de niños. Por ello es importante evaluar el desarrollo psicomotor de los niños de 5 años que asistían a dos jardines de infantes, para conocer características, potencialidades y debilidades del desarrollo psicomotor en sus tres áreas de desarrollo, coordinación, lenguaje y motricidad. Es relevante además ampliar la información porque aporta al desarrollo conceptual que tuvo el tema, y además, afirma la relación entre biología e



intercambios como una necesaria dinámica en el desarrollo infantil. Existen pautas en el desarrollo y comportamiento según la edad del niño, por ello es que es muy útil tener en cuenta la etapa crítica que abarca los primeros años de vida; período en el cual es fundamental implementar estrategias de promoción del desarrollo. En esta etapa, el niño debe conocer globalmente y segmentariamente su cuerpo, sus posibilidades sensitivas, perceptivas y motrices, y utilizar su cuerpo como medio de expresión, comunicación, de relación y de sentir emocional tanto las suyas propias como las de los demás. La comunicación de este conocimiento permitiría avanzar en reflexiones pedagógicas, respecto a la transposición didáctica de los contenidos de enseñanza sobre educación corporal.

En síntesis desde los aportes teóricos y las investigaciones que se han citado, el desarrollo físico es considerado durante los primeros años de vida como “la base sobre la que se establece el desarrollo psicológico, aunque éste sea bastante independiente de las características físicas” Delval (2006, p. 160); de este modo, el desarrollo motor depende no sólo del desarrollo de los músculos y nervios relacionados, sino también de capacidades sensorio-perceptivas del niño/a que permiten el conocimiento del cuerpo y sus posibilidades de acción, de la exploración del medio, de la adquisición progresiva como también de la comunicación a través de distintas formas de expresión que se despliegan según las oportunidades y estímulos que provea la familia. Todo esto condicionado por los contextos sociales y culturales. La manera de llevar el cuerpo, de presentarlo, de expresarlo, es producto de las relaciones entre el individuo y el medio. Expresado esto, se piensa que la profundización al conocimiento teórico del tema; junto a la aproximación investigativa, mediante la evaluación de los niños que conforman la muestra, permitiría formular algunas conceptualizaciones sobre las particularidades que adquiere el tema en ese grupo de niños, y en caso de comprobar desfases, proponer orientaciones psicopedagógicas para el desarrollo motor esperado para esa etapa, porque el mismo favorecerá un desarrollo cognitivo y de lenguaje acorde, dado que contrariamente, un bajo desarrollo motor se relacionaría con dificultades en el desarrollo de las dimensiones nombradas.

Por tal motivo se considera evaluar cuantitativamente tres áreas del desarrollo psicomotor; coordinación, lenguaje y motricidad, en niños de 5 años, que asistían a dos jardines de infantes en escuelas de gestión pública de la ciudad de Paraná, describiendo aquellas áreas más desarrolladas, pero focalizando el análisis de posibles estancamientos o descensos en los patrones de funcionamiento esperados para esa franja de edad, con el fin de alertar, motivar y orientar las intervenciones, a favor de su desarrollo, en el corto plazo.



En concordancia con lo anterior el interés se focalizó en tomar el test TEPSI: Test de Desarrollo Psicomotor 2-5 años), durante los meses Mayo y Junio del año 2017, con una frecuencia de dos horas, cuatro días a la semana a niños de 5 años que asistían a jardín de infantes, en establecimientos escolares estatales de gestión Pública, de la ciudad de Paraná, la duración de cada encuentro fue estipulado en un tiempo entre 30 a 40 minutos, pero los niños nunca superaron ese tiempo.

Luego esto el presente estudio se propuso responder a los siguientes interrogantes.

- 1- ¿Qué nivel de desarrollo psicomotor alcanzan los niños de 5 años que conforman la muestra?
- 2- ¿Qué áreas se encuentran más desarrolladas y cuáles más desfavorecidas y/o estancadas, en relación a los patrones esperados para la edad?
- 3- ¿Se podrían agrupar las diferencias en el desarrollo psicomotor, según el sexo (niños-niñas)?

Factibilidad.

El problema fue abordable, ya que se contó con fuentes bibliográficas confiables en relación a la temática, el acceso a la muestra, a los instrumentos, el tiempo y los recursos necesarios.

2- Objetivos de la investigación:

Generales:

- Evaluar el desarrollo psicomotor (Coordinación, Lenguaje y Motricidad) en niños de 5 años, que asisten a jardín de infantes en escuelas de gestión pública de la ciudad de Paraná, mediante la aplicación del test TEPSI.

Específicos:

- Describir el desarrollo psicomotor general en las tres áreas básicas del desarrollo psicomotor.
- Conocer el desarrollo medio en cada una de las áreas y diferenciar las más favorecidas y las más desfavorecidas, comparado con lo esperado para la edad.
- Observar en las áreas evaluadas, las diferencias entre sexo (niñas y niños).



3- **Hipótesis o supuesto de trabajo:**

Existirían diferencias entre las áreas del desarrollo psicomotor en un grupo etéreo homogéneo de niños que asisten al Nivel Inicial en establecimientos escolares estatales de gestión Pública de la ciudad de Paraná, las cuales podrían ser agrupadas según el sexo.



CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.

1- Revisión de antecedentes de investigaciones

A continuación se expondrán las diferentes investigaciones, las cuales fueron seleccionadas por considerarse como antecedentes próximas al objeto de estudio.

A nivel internacional se mencionan las siguientes investigaciones:

▪ Campo Ternera, Lilia Angélica. (2010). “Importancia del desarrollo motor en relación con los procesos evolutivos del lenguaje y la cognición en niños de 3 a 7 años de la ciudad de Barranquilla, Colombia” Revista Científica Salud Uninorte. Vol (26). Nº 1. Enero-Junio de 2010. Barranquilla, Colombia.

La investigación es similar a la tesis que se propone pero considerando una franja etaria más amplia que se desenvuelve en otro país y contexto y que no considera la variable diferencia entre los sexos. Dicha investigación consiste en determinar la relación entre el desarrollo motor y los procesos evolutivos del lenguaje y la cognición en niños de 3 a 7 años escolarizados en la ciudad de Barranquilla. En este estudio participaron 223 niños con edades entre 3 y 7 años, escolarizados, en 6 instituciones educativas oficiales de la ciudad de Barranquilla.

En este estudio descriptivo se aplicó el Inventario del Desarrollo Battelle para la evaluación del estado general del desarrollo en términos de las áreas motoras, cognitivas y de lenguaje. Los resultados obtenidos fueron que la gran mayoría de los niños evaluados se encuentran en el grado de desarrollo adecuado, aunque un grupo significativo de la muestra arrojó resultados por debajo de lo esperado para su edad. En la correlación de las variables desarrollo motor, cognición y lenguaje se evidencia relación positiva, con un grado de significancia alta, lo cual sugiere que existe una relación bilateral entre estas variables.

Lo significativo de dicha investigación son los resultados a los cuales arribaron, que demuestran que un niño que presente las adquisiciones motoras esperadas para su edad presentará igualmente un desarrollo cognitivo y de lenguaje acorde y así, un bajo desarrollo motor se relacionará con dificultades en su desarrollo conceptual y de lenguaje, y se hallará en desventaja con respecto a sus coetáneos.

▪ Sandoval Vivas, Virgilio Enrique. (2013). “Desarrollo Motor en los niños de 5 años que ingresan a grado cero con y sin experiencias en Educación Inicial” Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Bogotá, Colombia 2013.



Esta investigación busca evaluar el desarrollo motor en los niños que ingresan a grado cero o transición con y sin experiencias previas de formación en educación inicial. Se seleccionaron dos grupos de niños y niñas provenientes de diferentes entornos; un grupo de 16 participantes provenientes de un jardín infantil o centro de desarrollo en grado transición; el requisito previo es haber tenido mínimo dos años de experiencias en educación inicial, y un segundo grupo de 17 niños y niñas provenientes de una Institución Educativa Distrital en grado cero sin experiencias en educación inicial. En el entorno escolar de cada grupo se aplicó el CMSP (CHAMPS Motor Skills Protocol) o (protocolo de habilidades motoras CHAMPS), (Children’s Activity and Movement in Preschool Study) o (estudio de actividad y movimiento de niños en preescolar) CHAMPS, cuyo objetivo es evaluar el comportamiento motor de niños de cinco años.

Los resultados obtenidos fueron que las habilidades motoras valoradas presentaron diferencias entre los dos grupos evaluados, siendo evidente un mejor desempeño motor en los participantes provenientes del jardín infantil con dos años de formación inicial previa.

Existe correlación directa entre el ambiente de educación inicial y el desempeño motor, siendo más evidentes en la acciones de lanzar, drible, atrapar, salto a pie junto y salto a un solo pie lo que refleja una fuerte correlación entre el medio ambiente de la educación inicial y el desempeño motor esto es lo significativo de dicha investigación.

Esta investigación aporta al presente trabajo sobre la importancia que desempeña el medio ambiente en el desarrollo psicomotor en niños de 5 años de nivel inicial.

▪ Torres Amay, Erika Gabriela y Zúñiga Carpio, Romina Anabel. (2016). “Desarrollo psicomotor de niños y niñas de 2 a 5 años del CIBV los Pitufos del Valle”. Universidad de Cuenca. Facultad de Ciencias Médicas. Escuela de Tecnología médica. Cuenca 2016. Cuenca-Ecuador 2017.

Dicha investigación considera, que la evaluación del desarrollo psicomotor es de vital importancia durante los cinco primeros años de vida, ya que es una etapa de maduración, plasticidad neuronal y adquisiciones importantes con significativos progresos en las diferentes áreas: motora, cognitiva, social y lenguaje. Los autores consideran fundamental detectar cualquier retraso que el niño presente o esté en riesgo de padecerlo para intervenir con las medidas terapéuticas adecuadas. El trabajo tiene como objetivo general evaluar el desarrollo psicomotor de niños y niñas de 2 a 5 años del CIBV “Los Pitufos del Valle”. Cuenca 2016. El estudio es de tipo descriptivo, prospectivo y transversal en modalidad cuantitativa y cualitativa. Se considera como población a 180 niños y niñas del CIBV “Los Pitufos del Valle” tomando como muestra por conveniencia a 120 niños entre 2 a 4 años de



edad. El método de recolección de datos es de fuente primaria mediante la aplicación del test de desarrollo psicomotor (TEPSI). Para la tabulación de los datos se utiliza SPSS versión 20, que agrupa la información procedente de la aplicación del test. A partir de esta información se elaboran tablas dinámicas, matrices, gráficos de barras y pasteles utilizando Microsoft Excel 2013, complementado con estadísticos de tendencia central, dispersión y asociación que permitirán evaluar el desarrollo psicomotor de la muestra seleccionada. En cuanto a los resultados se pudo determinar la prevalencia del retraso del desarrollo psicomotor con la herramienta de screening TEPSI, en el cual se encontró un porcentaje de 6.7% de niños y niñas que presentan retraso y un 36.7% que se encuentran en riesgo. En el área de lenguaje se obtuvo una gran cantidad de niños y niñas que representa un 45.8% de riesgo en su desarrollo como también se encuentra el 7.5% con retraso. Por otro lado, el estudio muestra diferencias entre sexos ya que se evidenció que el sexo masculino presenta el 3.30% de retraso mientras que el femenino el 4.20%.

Dicha investigación fue tomada como aporte, ya que toma la misma prueba de evaluación, al igual que se plantea como objetivo la diferenciación del desarrollo psicomotor entre sexos (niñas-niños), pero a diferencia de la presente tesis toma otra edad para la muestra.

- Luque-Coqui, Mercedes. (2007). “Factores psicosociales y desarrollo psicomotor”. Departamento de Psiquiatría, Hospital Infantil de México Federico Gómez. Vol (64). Septiembre-October 2007. México, D. F., México.

Dicho informe sostiene que la familia constituye un entorno de importancia vital para el desarrollo infantil pues el estado de indefensión que tiene el niño debe ser salvaguardado por ambos padres, o por al menos uno de ellos.

Se pregunta sobre los factores protectores para optimizar el desarrollo psicomotor de los niños menores de cinco años. Ontiveros-Mendoza y col., encontraron que el nivel socioeconómico es determinante, ya que, entre más alto, se tienen mejores calificaciones a la misma edad y género que los niños de familias con menor nivel socioeconómico.

Richter concluye que el comportamiento de los padres tendría que estar dirigido hacia metas específicas y claras, así como orientado a la organización y al logro en la familia de un contexto estimulador. Esto significa no perder de vista que la relación padres-hijos es la que se debe conservar saludable, con la finalidad de proveer del mejor escenario para que el niño alcance toda su potencialidad.

Soler-Limón y col., tienen como importantes hallazgos que el coeficiente de desarrollo de los niños se determina por el nivel socioeconómico y el estado conyugal de los padres,



principalmente sobre las áreas emocional, social, alimentación y habilidad manual. Las variables de escolaridad, edad materna, género del hijo, y orden de nacimiento no se relacionaron con el desarrollo. Se debe destacar que la madre podía o no ser la cuidadora, y sin embargo, tampoco fue una variable de peso, sino que es el estado conyugal y la forma de estimular al niño lo que puede tener consecuencias sobre el desarrollo.

Esto significa que no podemos perder de vista que la relación padres-hijos es la que se debe conservar saludable, con la finalidad de proveer del mejor escenario para que el niño alcance toda su potencialidad. Y así tener la posibilidad de implementar programas preventivos que optimicen el desarrollo psicomotor del niño en edad preescolar.

A nivel nacional se considera relevante el siguiente trabajo

- Pascucci, M. C et al. (2002). “Validación de la prueba nacional de pesquisa de trastornos de desarrollo psicomotor en niños menores de 6 años”. Archivo argentino de pediatría. Sociedad Argentina de Pediatría (SAP). Vol (100). N°5, pp 374-385. Buenos Aires. Argentina.

El uso de una prueba de pesquisa en los primeros años de vida permite la detección temprana de retrasos en el desarrollo psicomotor y su tratamiento oportuno. En la Argentina contamos con una Prueba Nacional de Pesquisa preparada en base a un estudio nacional. El objetivo del trabajo fue validar la prueba, comparando sus resultados con evaluaciones diagnósticas, realizadas en forma simultánea por varios servicios del Hospital Garrahan. Para ello se seleccionó una muestra de 106 niños de 0 a 5,99 años que concurrían al área de bajo riesgo del Hospital. Se realizaron los siguientes estudios diagnósticos: evaluación del desarrollo psicomotor (Bayley II), examen neurológico, salud mental, coeficiente intelectual (Wechsler, Terman), conducta adaptativa (Vineland), lenguaje (prueba de Gardner receptiva y expresiva, ITPA), audición (emisiones otoacústicas, audiometría tonal, PEAT), examen visual. Se utilizó el DSM-IV como referencia de trastornos del desarrollo. Se evaluó la sensibilidad y especificidad obtenidas según la aplicación de diferentes puntos de corte (número de ítems fracasados).

La prueba es capaz de detectar problemas en las cuatro áreas del desarrollo, incluidos trastornos del lenguaje. Como conclusión los resultados confirman a la Prueba Nacional de Pesquisa como un instrumento válido para ser usado en el primer nivel de atención para el reconocimiento de niños con sospecha de sufrir trastornos del desarrollo.

Asimismo, el trabajo de información permite establecer diferentes puntos de corte y constituye un instrumento útil para su aplicación en la práctica pediátrica.



Dicha investigación es importante, ya que pone de relevancia el trabajo de tesis, aunque refiera a la validación de una prueba que no se usará.

A nivel local.

- Chapino, María Eugenia. (2011). “Desnutrición crónica y retraso del desarrollo psicomotor y del lenguaje”. Un estudio comparativo con niños de 2 a 5 años. Universidad Católica Argentina. Facultad “Teresa de Ávila”. Sede Paraná. Julio 2011. Paraná Entre Ríos.

Dicha investigación focaliza la problemática de la desnutrición infantil y su posible relación con el retraso psicomotor y del lenguaje en niños de 2 a 5 años de la ciudad de Paraná. Tiene como objetivo general determinar y correlacionar, a través de la aplicación del test TEPSI, el estado de desnutrición crónica con el desarrollo psicomotor y lenguaje en niños de 2 a 5 años de edad, para luego compararlo con otros niños de la misma edad que no padecen de dicha problemática. El estudio es de tipo descriptivo, cuantitativo y comprende además un estudio correlacional y comparativo cuasi experimental (diseño ex post facto). La muestra estuvo conformada por niños de ambos sexos, comprendiendo la edad de 2 a 5 años, que asisten al Centro Regional de Referencia “Dr. Arturo Onativia” (Corrales), de la ciudad de Paraná, Provincia de Entre Ríos. Ésta fue seleccionada, 15 niños con diagnóstico de desnutrición crónica a los que llamo Grupo Experimental y, 14 niños que no han padecido desnutrición crónica llamado a este Grupo Control, formando un total de 29 niños entre una edad de 2 a 5 años. Ambas muestras corresponden a un nivel socioeconómico bajo.

Para recolectar la información se utilizaron una entrevista estructurada dirigida a los padres de los niños de ambos grupos, y el test de desarrollo psicomotor, 2 a 5 años (TEPSI) de Isabel Margarita Haeussler y Teresa Marchant dirigido a ambos grupos. Dicho test evalúa tres áreas fundamentales coordinación, lenguaje y motricidad. Determinando si el desarrollo es normal o si es bajo lo esperado para su edad.

Los resultados obtenidos en el total del test fueron, en el Grupo Experimental se alcanzó una media de 40.53 (n= 15), lo cual indicaría un desarrollo psicomotor y del lenguaje normal en estos niños, aunque están cerca del límite inferior. Así mismo en el Grupo Control se obtuvo una media de 43.21 (n=14) sugiriendo que el desarrollo psicomotor y del lenguaje es normal. Los resultados en el subtest Coordinación fueron para el Grupo Experimental una media de 47.13 (n=15) y para el Grupo Control una 42.71(n=14), demostrándonos ambos un desarrollo normal de la coordinación. Para el subtest lenguaje



los resultados fueron para el Grupo Experimental se logró una media de 38.13 (n=15), al cual se advierte que hay un cierto riesgo de retraso en el desarrollo del lenguaje. A diferencia de esto, en el Grupo Control se obtuvo una media de 45.5 (n=14), lo cual estaría indicando de un desarrollo normal del lenguaje. Y los resultados en el subtest motricidad son: en el Grupo Experimental se recogió una media de 46.26 (n=15) y en el Grupo Control una media de 46.64 (n=14), lo que nos revela que ambos poseen un normal desarrollo de la motricidad esperado para la edad de dichos niños. Lo que fue corroborada parcialmente fue la hipótesis, ya que el desarrollo psicomotor no se ve afectado, sino que únicamente se pudo comprobar que la desnutrición crónica provoca un cierto riesgo en el desarrollo del lenguaje.

Dicha investigación se toma como aporte, ya que toma como variable la misma edad y la misma técnica que la elegida en la presente tesis, para lo cual brinda información sobre las diferentes áreas evaluadas (coordinación, motricidad y lenguaje), en la que el lenguaje sería la única que se vería afectada, las demás áreas indicarían que están dentro del desarrollo normal esperable para la edad.

2- Conceptos teóricos sobre Desarrollo Psicomotor

Se considera que además de la referencia teórica central, que fuera introducida en el planteo del problema, el desarrollo motor no sólo depende de la maduración del sistema nervioso central, sino también de capacidades senso perceptivas del niño/a, las que se desplegarán según las oportunidades y estímulos que provea la familia, la escuela, etc. condicionado por los contextos sociales y culturales. La manera de llevar el cuerpo, de presentarlo, de expresarlo, es producto de las relaciones entre el individuo y el medio. Como menciona Valdivia et al. (Citado en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, 2013), la diversidad de oportunidades en el medio escolar y familiar podría posibilitar diferencias en el desempeño motor entre niños y niñas. Al que Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta (2013) expresan que dichas diferencias no existirían si todos tuvieran las mismas posibilidades sociales y culturales de acceso a la estimulación. Es relevante además ampliar la información porque aporta al desarrollo conceptual que tuvo el tema, y además, afirma la relación existente en el sujeto de lo biológico y lo relacional necesarios para el desarrollo infantil.

Osterrieth, P (1997) afirma que:

La infancia es el período de la “humanización” del individuo, del aprendizaje de la



naturaleza humana. Este aprendizaje es largo y lo es más, cuanto mayor complejidad y evolución posee el nivel adulto que hay que alcanzar.

A su vez la humanización sólo puede realizarla un ser adulto que propone al niño los comportamientos característicos de su especie y del grupo del que forma parte (p. 8).

Los primeros años de vida, constituyen una etapa en la cual hay mayor plasticidad y flexibilidad al cambio y un período crítico para el desarrollo de habilidades motrices, perceptivas, lingüísticas, cognitivas y sociales. Para que el desarrollo de dichas habilidades sea óptimo no sólo se necesita de la genética sino también de un entorno que estimule y alimente con experiencias enriquecidas, las diferentes habilidades.

Dicho entorno se encuentra determinado por las prácticas de crianza, definidas como un grupo de acciones de cuidado, protección, acompañamiento y orientación, que cada familia da en respuesta a las necesidades de sus hijos. Estas prácticas se orientan de acuerdo a patrones culturales, creencias personales transmitidas de generación en generación y concepciones o representaciones de la infancia, que en gran parte están determinadas por las propias experiencias vividas durante esta primera etapa de la vida. Así como también se ven influenciadas por las instituciones de la comunidad que interactúan con la familia y el niño en la vida cotidiana. Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (Unicef, 2015).

Según la Organización Panamericana de la Salud quien elaboró el “Manual para la vigilancia del desarrollo infantil” en el año 2006, expresa que: “Establecer el concepto de desarrollo infantil no es una tarea sencilla, y varía según las referencias teóricas que se quiera adoptar y los aspectos que se quiera abordar”. Para el Pediatra, se dispone de la definición de Marcondes y colaboradores (1991) que dice que “El desarrollo es el aumento de la capacidad del individuo para la ejecución de funciones cada vez más complejas” (pp.35-62). El Neuropediatra, en cambio, se centrará en la maduración del sistema nervioso central, y de la misma forma que el Psicopedagogo, considerará en los procesos de aprendizaje, la incidencia de los aspectos cognitivos, el desarrollo de las diferentes estructuras de la inteligencia, en términos de la interrelación del niño con las personas y los objetos que el medio ambiente físico, social y cultural le ofrecen.

Para Mussen (citado en el Manual para la vigilancia del desarrollo infantil en el contexto de AIEPI, 2006 p. 11) el desarrollo es definido como cambios de estructuras físicas, neurológicas, cognitivas y del comportamiento, que emergen de manera ordenada y son relativamente permanentes. Su estudio consiste en detectar cómo y porqué el organismo humano crece y cambia durante la vida, en base a tres objetivos: el primero es



comprender los cambios que parecen ser universales y que ocurren en todos los niños, sin importar la cultura en que crezcan o las experiencias que tengan; un segundo objetivo es explicar las diferencias individuales; y un tercer objetivo es comprender cómo el comportamiento de los niños es influenciado por el contexto o situación ambiental.

Estos tres aspectos son necesarios para entender el desarrollo infantil. Dependiendo de la orientación teórica seguida por el investigador y de qué quiere ser estudiado, el énfasis puede ser colocado en cualquiera de ellos. El posicionamiento desde la Psicopedagogía es comprender y estudiar al sujeto en situación de aprendizaje, es decir la particular relación que establece el sujeto con el objeto de conocimiento en un ámbito específico; en esta investigación será en el ámbito escolar, teniendo en cuenta todas las dimensiones de este sujeto. Previendo e interviniendo cuando aparecen dificultades o trastornos en su aprendizaje.

También se emplea el concepto desarrollo para Piaget, J (1993). El desarrollo es en cierto modo una progresiva equilibración e integración, un perpetuo pasar de una estructura que presenta un estado de menor equilibrio a una de equilibrio superior, gracias a los factores internos y a la acción del propio sujeto o, más generalmente, a la dinámica entre la asimilación y la acomodación.

Para Wallon (1979) el desarrollo del niño consiste en el continuo desenvolvimiento de sistemas de conducta cada vez más complejos e imbricados unos en otros. Según este autor el ser humano se desarrolla según el nivel general del medio al que pertenece; así para distintos medios se dan distintos desarrollos. Por otro lado, el desarrollo psicomotriz no se hace automáticamente, sino que necesita de un aprendizaje, a través del contacto con el medio ambiente.

Las influencias moldeadoras que las interacciones sociales ejercen sobre el desarrollo no caen en el interior de un organismo que funciona a la manera de recipiente vacío a la espera de ser llenado. Desde el momento mismo de la concepción, y como ocurre con el de cualquier otro ser vivo, el organismo humano según Wallon, tiene una “lógica biológica” (1979), una organización y un calendario madurativo.

Nuestro organismo biológico es la infraestructura en la que se asientan nuestros procesos psíquicos, la psicología evolutiva no puede prescindir de la consideración del desarrollo físico en tanto que tal desarrollo abre posibilidades evolutivas e impone limitaciones al cambio en cada momento posible.

Piaget (1997), respecto a las influencias del ambiente, sostiene que adquieren una importancia cada vez mayor a partir del nacimiento, tanto desde el punto de vista orgánico



como del mental. La psicología del niño no puede, pues, limitarse a recurrir a factores de maduración biológica, ya que los factores que han de considerarse dependen tanto del ejercicio o de la experiencia adquirida como de la vida social en general. (p. 12).

Havighurst (1972, p. 243-355) agrega que saber andar, descubrir, apropiarse el lenguaje, ser limpio, aprender a calcular, inventar ciertos comportamientos sexuales, son pues, la expresión de otras tantas “tareas de desarrollo”, planteadas al individuo por su maduración biológica y por su pertenencia a un grupo social determinado.

En relación a esto Wallon (1979) expresa que, entre lo madurativo y lo relacional, el desarrollo psicomotor es un magnífico ejemplo de lo que se acaba de decir.

Sin embargo Gesell (1977) focaliza en primer lugar a una serie de leyes biológicas que conducen la maduración y el desarrollo, como la céfalo-caudal: por la que primero se van controlando las partes del cuerpo más cercanas a la cabeza, extendiéndose luego el control hacia abajo (las extremidades superiores se controlan antes que las extremidades inferiores), la próximo-distal: por las que primero se controlan las partes del cuerpo más próximas al eje corporal y luego se van controlando las partes que distan más a dicho eje (la secuencia de control sería: hombro, brazo, muñeca, mano), la de lo general a lo específico: los movimientos globales o generales aparecen antes que los más localizados, precisos y coordinados y la del desarrollo de flexores-extensores. Y a su vez tiene una serie de características que lo hacen singular, como son que el desarrollo depende de la maduración y del aprendizaje, ya que para que este último se produzca en la coordinación de movimientos es preciso que los sistemas nervioso y muscular hayan conseguido un nivel idóneo de maduración. Pero también considera, que tanto el desarrollo físico como el desarrollo psicomotor distan mucho de ser solo una mera realidad biológica, son también una puerta abierta a la interacción y a la estimulación por parte de un adulto, que va a posibilitar un bagaje de competencias.

Gesell (1977) en concordancia con Wallon (1979), sostiene que el crecimiento es un proceso sujeto a leyes, y que produce cambios de formas y de función y que cada niño que nace es único, con un código genético individual heredado pero con la capacidad de aprender.

Estas diferencias individuales se deben a factores hereditarios y ambientales, ya que también influyen en su desarrollo el hogar en el que vive, su educación y su cultura. El ambiente estimula el desarrollo pero para ello necesita de la maduración adecuada.

Gesell (1988) plantea para cada etapa del desarrollo del niño cuatro áreas: Área motriz: se encarga de las implicaciones neurológicas, capacidad motora del niño, el cual es el



punto de partida en el proceso de madurez. Está compuesta por movimientos corporales: reacciones posturales, mantenimiento de la cabeza, sentarse, pararse, gateo, marcha, formas de aproximarse a un objeto, coordinación de la motricidad fina y gruesa. Para Gesell el control y el ajuste corporal es fundamental para el desarrollo de las habilidades superiores. Área adaptativa: está a cargo de las adaptaciones sensoriomotrices ante objetos y situaciones. Comprende la habilidad para utilizar adecuadamente la dotación motriz en la solución de problemas prácticos, coordinación de movimientos oculares y manuales para alcanzar y manipular objetos y capacidad de adaptación a problemas sencillos. Área del lenguaje incluye toda forma de comunicación visible y audible: gestos, movimientos posturales, vocalizaciones, palabras, frases u oraciones; también compuesta por imitación y comprensión de lo que expresan otras personas. Y lenguaje articulado: función que requiere de un medio social, pero dependiente de las estructuras corticales y sensomotrices. Área psicosocial son las reacciones personales del niño ante la cultura social del medio en el que vive, dichas reacciones son múltiples: factores intrínsecos del crecimiento: control de la micción y defecación, capacidad para alimentarse, higiene, independencia en el juego, colaboración y reacción adecuada a la enseñanza y relaciones sociales.

Dichas áreas, se observan en el niño de 5 años el cual es más ágil que el niño de cuatro años y posee un mayor control de la actividad corporal general. Su sentido del equilibrio es más maduro, lo cual hace que en los juegos parezca más seguro y menos inclinado a tomar precauciones; salta con destreza, llega a conservar el equilibrio sobre las puntas de los pies varios segundos.

Muestra mayor precisión y dominio en el manejo de las herramientas; está capacitado para realizar ejercicios físicos y bailar; maneja bien el cepillo de dientes, el peine y sabe lavarse la cara.

Manipula el lápiz con mayor seguridad y decisión, es capaz de dibujar la figura humana, su modo de dibujar refleja el realismo, con el primer trazo del lápiz ya apunta a un objetivo definido, agregando a esto un aumento en su capacidad de atención.

Muestra mayor progreso en el dominio neuromotor de los ejes: vertical hacia abajo, horizontal de izquierda a derecha y oblicuo hacia abajo. Todavía tiene dificultades con las líneas oblicuas requeridas para la copia del rombo, pero puede copiar un cuadrado o triángulo.

La relativa madurez motriz se refleja en la forma libre y adaptativa en que resuelve problemas simples que implican relaciones geométricas y espaciales, puede insertar sucesivamente una serie de cajas, unas dentro de las otras. En sus juegos le gusta terminar



lo que ha empezado y es capaz de guardar sus juguetes en forma ordenada.

Posee mayor discernimiento en la captación de los números, puede contar inteligentemente hasta diez objetos y hacer algunas sumas simples dentro de la magnitud de su edad (5) y sabe decir su edad.

Se hallan más desarrollados el sentido del tiempo y de la duración, sigue la trama de un cuento y repite con precisión una larga sucesión de hechos, es capaz de llevar a efecto un plan de juego programado de un día para otro; esto demuestra mayor apreciación del ayer y mañana.

También en el lenguaje está más adelantado, habla sin articulación infantil, parece un adulto en su forma de hablar, sus respuestas son ajustadas a lo que se pregunta. Cuando pregunta, lo hace para informarse, tiene verdadero deseo de saber. Ejemplo: ¿Para qué sirve esto?, ¿Cómo funciona esto?; en su deseo de entender el mundo es muy práctico y le gustan los detalles concretos "sin irse por las ramas ni la fantasía".

Es capaz de aislar una palabra y preguntar su significado, ha asimilado las convenciones sintácticas y se expresa con frases correctas y terminadas, usa toda clase de oraciones, el vocabulario se ha enriquecido.

Puede llegar a dramatizar los fenómenos naturales, haciendo intervenir al sol, la luna, estrellas, el viento, etc., como personajes. Aún las representaciones de la muerte, enfermedades, la violencia, operaciones quirúrgicas y accidentes carecen de contenido emocional, ajustándose a los hechos.

Distingue sus manos derecha e izquierda pero no las de los demás, carece del razonamiento explícito.

No hace distinción entre lo físico y lo psíquico; confunde la causalidad física con la motivación psicológica por ejemplo, el sol sale porque él se despierta y necesita que sea de día. Tan egocéntrico es (en el sentido de Piaget), que no tiene conciencia de sí mismo ni noción de su propio pensar como un proceso subjetivo independiente del mundo objetivo, ejemplos: 1- Se le presentan al niño dos vasos iguales que él llena con la misma cantidad de bolitas; si después se echa el contenido de uno de ellos en un vaso más alto y delgado dirá que hay más bolitas dado que la altura de las mismas en dicho vaso es mayor. 2- El niño ante un reloj de arena cree que ésta cae más rápido cuanto más rápido realiza él la actividad que le encomendamos. De aquí su animismo, Piaget (1997) expresa que el niño con su acción o pensamiento cree influir en la realidad externa, su inocencia intelectual, profundamente primitiva, con respecto a la engañosa madurez y facilidad en la gramática y el lenguaje.



Y en cuanto a la personalidad social el niño de cinco años es obediente y puede confiarse en él, le gusta colaborar en algunas tareas de la casa. Se muestra protector, a veces, con los más pequeños. No conoce algunas emociones complejas, puesto que su organización todavía es muy simple. Sabe decir su nombre y dirección. Juega en pequeños grupos de dos a cinco niños, prefiere el juego con otros, también juega con amigos imaginarios y muestra cierta comprensión de situaciones sociales.

La seguridad en sí mismo, la confianza en los demás y la conformidad social son los rasgos personal-sociales cardinales a los cinco años.

Ramos (1979) afirma que el desarrollo psicomotor está a camino entre lo físico-madurativo y lo relacional, con una puerta abierta a la interacción y a la estimulación, implicando un componente externo al niño, como es la acción, y uno interno, como es la representación del cuerpo y sus posibilidades de movimiento.

Según Arteaga y Cols. (2001); Moore (1996):

El desarrollo psicomotor es la progresiva adquisición y organización de habilidades biológicas, psicológicas y sociales en el niño, además de ser la manifestación externa de la maduración del SNC, lo que se traduce en cambios secuenciales, progresivos e irreversibles del individuo en crecimiento (pp.19-23).

Otra definición es la que aporta Doussoulin (2003) haciendo referencia a un proceso multidimensional de continuo cambio, en donde el niño comienza a dominar niveles cada vez más complejos en sus funciones, que incluye cambios en el plano físico o motor (su capacidad para dominar movimientos), en el plano intelectual (su capacidad para pensar y razonar), en el plano emocional (su capacidad para sentir), en el plano social (su capacidad para relacionarse con los demás) y en el plano sensorial (su capacidad para recibir los diferentes estímulos del medio), siendo estas áreas del desarrollo del niño fundamentales para su maduración y crecimiento. (pp. 15-17)

Sugrañes (2007); Ratey (2002) y Llinas (2002) describen que el acto motor es un acto voluntario, mediado por la motivación, el niño es impulsado a moverse; emerge el ser espontáneo, pues una vez que el niño incorpora nuevos engramas de movimiento, crea recursos motores, improvisa y participa; contribuye a su propio desarrollo y finalmente adquiere confianza, dado que a través del movimiento expresa su personalidad, animo, carácter, se comunica, establece intercambios afectivos y aprende a socializarse

El desarrollo motriz del niño a edades tempranas no se puede entender como algo que le condiciona sino como algo que va mejorando gracias a la interacción con el medio, dicho desarrollo se manifiesta a través de la función motriz, la cual está constituida por



movimientos orientados hacia las relaciones con el mundo que rodea al niño. Justo Martínez (2000). (Citado en Revista Iberoamericana de Educación N° 47 (2008), p. 75)

La meta del desarrollo psicomotor es el control del propio cuerpo hasta ser capaz de sacar de él todas las posibilidades de acción y expresión que a cada uno le sean posibles.

Ese desarrollo implica un componente externo o práxico (acción) y también un componente interno o simbólico la representación del cuerpo y sus posibilidades de acción.

Se establece la distinción entre motricidad fina de las extremidades de los miembros, especialmente la de las manos y dedos y la motricidad gruesa constituida por movimientos de conjunto, que permiten la coordinación de grandes grupos musculares los cuales intervienen en los mecanismos del control postural, el equilibrio y los desplazamientos.

Para Elvir y Asencio (2006) “la educación durante los primeros años, ya sea en el hogar o fuera de él, es necesaria para acompañar este proceso de desarrollo. (p 7)

3- La educación temprana como base de aprendizajes posteriores.

Es importante mencionar la Educación Temprana y la importancia de la estimulación para el desarrollo de los niños.

La estimulación variada, sistemática y adecuada del niño/a en sus primeros años es clave para el desarrollo de las redes neuronales, así como el desarrollo motor, del lenguaje, la autoestima y habilidades que le permiten ganar independencia. El niño/a aprende participando, siendo él mismo en la interacción con otros y variados entornos sociales. Por ello es relevante señalar que la inclusión temprana del niño/a mejora las oportunidades de estimulación familiar en todos los sectores sociales. Tuñon Ianina (citada en boletín N° 3, año 2011. UCA. Bs As).

Esta educación temprana facilita el aprendizaje temprano, y es principalmente importante por su carácter de cimiento. Es que mientras menos edad tiene un ser humano, mayor es su flexibilidad frente al cambio, ya que los primeros años de vida constituyen una etapa crítica en el desarrollo y evolución; en ellos se configuran las habilidades perceptivas, motrices, cognitivas, lingüísticas y sociales que harán posible una equilibrada interacción entre la persona y su entorno.

Es por ello que el Grupo de Atención Temprana (2000), define a la Atención Temprana como: “El conjunto de intervenciones, dirigidas a la población infantil de 0-6 años, a la familia y al entorno, que tienen por objetivo dar respuesta lo más pronto posible a las necesidades transitorias o permanentes que presentan los niños con trastornos en su desarrollo o que tienen el riesgo de padecerlos. Estas intervenciones, que deben considerar



la globalidad del niño, han de ser planificadas por un equipo de profesionales de orientación interdisciplinar o transdisciplinar”. (p.12).

La atención a la primera infancia toma cada vez un interés evidente, debido al impacto, significación e importancia que las experiencias de aprendizaje despiertan en las edades entre 0 – 6 años; estas son esenciales en la formación de estructuras cognitivas, habilidades psico-sociales, desempeño motor, inteligencia emocional; vivencias que inciden sobre la construcción de las estructuras de aprendizaje y la relación con otros sujetos durante el resto de la vida (Palacios, 2011).

4- El desarrollo motriz en el marco de la Educación Inicial.

Según la consideración que antecede, en este trabajo se piensa el nivel inicial (NI) como integrante de la educación temprana. Es una experiencia única e irrepetible que constituye el primer escalón en la trayectoria escolar de los niños

Sobre esta etapa enfatiza Florence Bauer, Representante de Unicef Argentina (2016). La primera infancia es el periodo de mayor y más rápido desarrollo en la vida de una persona, hasta los 5 años, se construyen las bases del futuro de cada niño, de su salud, bienestar y educación. “Es una oportunidad única para hacer una diferencia en el desarrollo de niños y niñas, y de la sociedad entera,”. Los principios establecidos en la Convención sobre los Derechos del Niño (1989) parten del reconocimiento de que la educación es un derecho y constituye un proceso que se inicia con el nacimiento. Se concibe como una estrategia de cooperación entre organismos internacionales y gobiernos provinciales que asumen compromisos para mejorar la calidad educativa de quienes son reconocidos por los Estados como sujetos de derecho con el propósito de contribuir a su bienestar y a la construcción de su ciudadanía plena.

Cuando los niños comienzan la escolaridad es ahí, en el Jardín de Infantes, donde se ve reflejado la madurez de las diferentes áreas del desarrollo.

También coinciden con estas afirmaciones los Lineamientos Curriculares para la Educación Inicial de la Provincia de Entre Ríos (2008). El niño en el jardín de infantes se encuentra en un período de profundos cambios, y de notables avances en el desarrollo de la autonomía e identidad, en el desarrollo psicomotor, cognitivo, personal, social y moral, así como importantes logros en la adquisición del lenguaje. Todos estos aprendizajes se ven beneficiados por la posibilidad de disfrutar plenamente de los juegos y propuestas lúdicas que caracterizan esta etapa.



La maduración, el aprendizaje y el ambiente social, favorecen el desarrollo psicomotor.

Gradualmente, pasan por un proceso de diferenciación de las distintas partes del cuerpo, que luego integran en un todo más coordinado: el esquema corporal, a través de la exploración y toma de conciencia corporal. Se incrementa el control del tono muscular y la respiración, se inicia en el desarrollo del freno inhibitorio, se perfecciona el equilibrio, se comienza a definir la lateralidad a partir de la predominancia manual, y se orienta en el espacio y en el tiempo. Pueden llevar a cabo diferentes actividades motrices como caminar, correr, saltar, trepar, patear, lanzar objetos, construir, etc. apelando a la curiosidad y a la necesidad de descubrir nuevas proezas. Se manifiestan por medio de diferentes formas de comunicación y expresión que les son naturales y espontáneas como bailar, cantar, dibujar, recitar; es la edad de la creatividad por excelencia. El pensamiento de los niños y niñas está dominado por una percepción sincrética, es decir, una percepción global de los objetos, por lo cual no aprenden de manera aislada, sino percibiendo las cosas como totalidades o globalidades, que si se descomponen pierden su sentido, pierden su esencia. Por lo tanto, a esta edad, distinguir detalles, separar lo objetivo de lo subjetivo, no es tarea sencilla. El lenguaje oral adquiere mayor fluidez y expresividad, atravesando una etapa egocéntrica en la que sólo hablan de sí mismos, sin tener en cuenta el punto de vista de los demás. Los juegos son acompañados de lenguaje mágico, fábulas, monólogos y palabras que acompañan y reemplazan la acción. Se amplía su vocabulario y gracias al relato, pueden anticipar ciertas acciones futuras que le permiten avanzar en la socialización y en la interiorización de la palabra.

Su memoria posee aún pocos recursos, pero cuanto más simple y motivador sea el contenido que debe recordar, más ajustada será la evocación, basada siempre en relaciones de semejanza o de cercanía. Su capacidad de atención aumenta, se hace cada vez más sólida y consciente, y les ayuda a controlar progresivamente el cuerpo (aprenden a dominar las necesidades primarias de evacuación, alimentación, etc.) y a afinar sus posibilidades manuales. Se abren a la conquista de nuevos espacios, y por medio de situaciones cotidianas, relacionadas con sus experiencias personales, van afinando el conocimiento de su entorno más próximo. Explican lo que les rodea de acuerdo a sus comprensiones, dejándose llevar por la imaginación, dan vida a objetos inanimados, los describen por su utilidad, establecen lazos con situaciones cercanas y todo lo consideran como resultado de la acción humana. Se relacionan con los adultos y, a medida que descubren y comunican sus emociones y sentimientos, establecen vínculos afectivos significativos.



Gradualmente, empiezan a formar pequeños grupos, determinados por intereses inestables o por el sexo de sus integrantes. Su relación con otros niños y niñas fortalece la identificación y asimilación de su pertenencia a un determinado sexo.

Simultáneamente, comienzan a tomar conciencia del propio yo y de su aceptación y autoestima. El reconocimiento de su individualidad viene determinado por los adultos, con quienes tienden a identificarse y por el trato que reciben en la familia. De allí les llega información sobre las propias posibilidades y limitaciones, al tiempo que aprenden de los mayores formas de comportamiento y normas sociales básicas, considerándolas buenas o malas según estén permitidas, determinadas o prohibidas por los adultos.

Candel (citado en Leiva, M.A y otros, 2015), plantea en relación al desarrollo motor que (al igual que otras capacidades) es sensible al impacto de la estimulación, por tanto éste puede beneficiarse de la calidad de ésta. Por otra parte, señala que la estimulación reporta mayores beneficios cuando se da simultáneamente en el contexto familiar y educativo. Por ello la importancia de trabajar en conjunto.

Por tanto, si bien cada ser humano al nacer tiene un potencial de desarrollo determinado, su expresión final es resultado de la interacción de la genética con estímulos recibidos desde el entorno familiar, social, y comunitario. Guralnick (citado en Leiva, M.A y otros, 2015).

En referencia a lo mencionado, se halló en esta investigación que en una de las escuelas a las cuales se concurrió para evaluar a los niños de Jardín de Infantes, no cuentan con el espacio curricular de Educación Física, esto podría marcar diferencias en cuanto a la estimulación y desarrollo motriz de sus alumnos. Dicho hallazgo se estableció como resultado de conversaciones con docentes y observaciones espontáneas.

Unicef (2004), encargado de la difusión e implementación de acciones favorables a la aplicación de los Derechos del Niño, afirma que “los aprendizajes oportunos y pertinentes son un derecho que tienen los niños desde que nacen o quizás desde antes, y que por tanto son tan relevantes como su identidad, nacionalidad y la satisfacción de diferentes necesidades básicas”.

Siguiendo con lo antes aludido Elvir y Asensio (2006) expresan que “La Educación Inicial, es una educación que debe corresponder al desarrollo físico, motor y psíquico de las niñas y los niños; debe adecuarse a las particularidades del medio social en que se desenvuelven y su sistema de relaciones; y debe colocar a la niña y el niño como el centro de la actividad pedagógica respetando las particularidades que les hacen únicos. Es

“El Desarrollo Psicomotor (coordinación, lenguaje y motricidad) en niños de 5 años, de la ciudad de Paraná.”



también una educación que debe privilegiar el uso de la actividad y el juego, porque es a través de ello que la niña y el niño pequeño aprenden”.



CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO.

1- Tipo de investigación:

La investigación que se realiza es cuantitativa porque se utilizan escalas psicométricas, lo numérico o cuantitativo para arribar a los resultados de las áreas evaluadas. Lo que se busca es recoger, procesar y analizar datos numéricos sobre variables previamente determinadas y la relación entre dichas variables, así como la generalización parcial y objetivación de los resultados a través de una muestra.

Dicha investigación es de carácter:

- **DESCRIPTIVO:** se busca especificar y describir propiedades importantes de un fenómeno. Describir puntaje total como puntaje medio para cada área y agrupar las diferencias cuantitativas, según el sexo (niñas-niños).
- **COMPARATIVO:** busca comparar variables o características de grupo de sujeto en base a atributos. Comparar la media de cada subtest con el perfil que plantea el test TEPSI y las diferencias entre sexo (niñas-niños)
- **TRANSVERSAL:** ya que se realiza el estudio de un aspecto concreto del desarrollo en un momento puntual, a modo de una fotografía.
- **DE CAMPO:** porque se trabaja con datos primarios.

2- Muestra:

La muestra es no probabilística-intencional, conformada por 47 niños de 5 años de edad, de ambos sexos, de los cuales 42 de ellos pudieron ser evaluados, de acuerdo a las escalas de edad comprendidas en el test. Para ello se tomaron dos Establecimientos escolares estatales de gestión pública, de la Ciudad de Paraná. La aplicación de la prueba se realizó individualmente y para ello se tuvieron criterios de la clínica psicopedagógica: observar la modalidad del accionar de los sujetos con los objetos, la disposición a la tarea, la cualidad de la coordinación. Estas variables no se sistematizaron en una perspectiva cualitativa, dado que se decidió (por razones de tiempo), recortar el objeto de estudio a su dimensión cuantitativa. Quedaron exceptuados de la muestra niños que tengan diagnóstico de retraso psicomotor, de lenguaje, etc. No se evalúa nivel socioeconómico, porque el mismo, requería de un análisis específico de variables, como por ejemplo: estabilidad o inestabilidad laboral de los padres o tutores del niño, ingreso mensual, nivel educativo alcanzado, actividades extraescolares del niño, etc.



Las mismas por su complejidad requerían del aporte de otras disciplinas.

3- Técnicas de recolección de datos:

Se tomó para la evaluación del Desarrollo Psicomotor de cada niño, el test TEPSI (Test de desarrollo psicomotor de 2 a 5 años de Isabel Margarita Haeussler P. de A. y Teresa Marchant O). Es un instrumento estandarizado, confiable, cuya elaboración fue efectuada en el año 1980. La primera aplicación experimental, destinada al análisis de ítems y al estudio de las características psicométricas, fue realizada durante 1981 y 1982 en una muestra de 144 niños evaluados individualmente. La segunda aplicación experimental, referida a la obtención de normas, fue efectuada en 1983 en una muestra de 540 niños, también evaluados en forma individual. La administración del mismo dura aproximadamente entre 30 y 40 minutos, se aplica a niños entre 2 y 5 años en forma individual y tiene como propósito ver las características que el niño desarrolla en distintas áreas: coordinación (básicamente motricidad fina y respuestas grafo-motrices, en situaciones variadas donde incide el control y la coordinación de movimientos finos en la manipulación de objetos y también factores perceptivos y representacionales), lenguaje (lenguaje expresivo y comprensivo: capacidad de comprender y ejecutar ciertas órdenes, manejo de conceptos básicos, vocabulario, capacidad de describir y verbalizar) y motricidad (movimientos y control del cuerpo o partes del cuerpo en un acto breve y largo, o en una secuencia de acciones y también equilibrio); los cuales permiten ubicar a los estudiantes en tres niveles o categorías de desarrollo: normalidad, riesgo y retraso; y por lo tanto conocer el estado actual del desarrollo psicomotor de los niños evaluados, en su totalidad como en sus áreas. Para ello se establece una media total y una media de cada subtest comparados con el perfil que plantea el test TEPSI.

El test TEPSI cumple una función preventiva remedial, en preescolares, con el fin de diseñar estrategias educativas oportunas, tendientes a disminuir el riesgo de un fracaso escolar en aquellos casos que muestran un desarrollo inesperado.

En lo que respecta a la aplicación del test TEPSI, si bien no tiene una adaptación a la Argentina, es ampliamente utilizado en diversas líneas de trabajo. Por ejemplo la Fundación CONIN la utiliza para evaluar a los niños de 2 a 5 años que poseen desnutrición o riesgo de padecer, cuando ingresan a los centros.

También, a nivel local, la investigación de Chapino, María Eugenia, titulada “Desnutrición crónica y retraso del desarrollo psicomotor y del lenguaje”. Un estudio comparativo con niños de 2 a 5 años; realizada en la Universidad Católica Argentina. Facultad “Teresa de Ávila”. Sede Paraná en Julio de 2011, en la cual se utilizó la misma prueba.



Asimismo, ambas poblaciones (Chilena y Argentina), si bien presentan algunas diferencias especialmente de vocabulario, comparten cercanía geográfica y pertenecen a Latinoamérica, lo que permite pensar en mayores semejanzas que diferencias.

Respecto al sentido de algunos vocablos propuestos por el test, tales como botar, coger, desamárralo tú, hazlo tú, ciérralo tú, tú la pescas se consultó a expertos en el uso de técnicas estandarizadas y se propuso la sustitución directa de los mismos por volcar, agarrar, desatar, hacelo vos, cerralo vos, vos agarras respectivamente

4- Procedimientos de recolección de datos:

Primeramente se contactó a los directivos de las escuelas y se les explicó el motivo del estudio, en que consistirían las pruebas y los requisitos necesarios para llevarla a cabo.

En segunda instancia se envió un comunicado a los padres de los alumnos para que autoricen a sus hijos a participar. Dicha participación fue voluntaria.

Luego se procedió a la administración del test TEPSI a los niños. El instrumento se aplicó en forma individual, en horas escolares (con autorización previa de cada docente), en salas apartadas con escasos estímulos distractores el laboratorio amueblado con dos armarios, una mesa y dos sillas y la cocina amueblada con una mesa, tres sillas, dos armarios y una cocina. Se aseguró el anonimato de los datos, usados solo con fines educativos.

Una vez completados los protocolos del test la siguiente tarea fue la organización de los datos, el análisis de cada ítem y la elaboración de tablas, gráficos con sus resultados.

5- Procedimientos de análisis de datos:

En primera instancia se realizó un análisis caso por caso de cada subtest evaluado, mediante el protocolo del test TEPSI. Luego esos datos se analizaron mediante el programa SPSS versión 24 (Statistical Package for the Social Science), comparando la media entre grupos, lo que permite observar si hay valores desfasados.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS.

A continuación, se expondrán los resultados obtenidos a partir del análisis estadístico de los datos recogidos en el trabajo de campo.

Resultados de los análisis estadísticos

La muestra evaluada se conformó por N=42 niños de 5 años de ambos sexos, siendo 25 (59,5%) de sexo masculino y 17 (40,5%) de sexo femenino.

Distribución de la muestra según Sexo

Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Varón	25	59,5
Mujer	17	40,5
Total	42	100,0

Tabla N° 1: sexo de los niños seleccionados para la muestra.

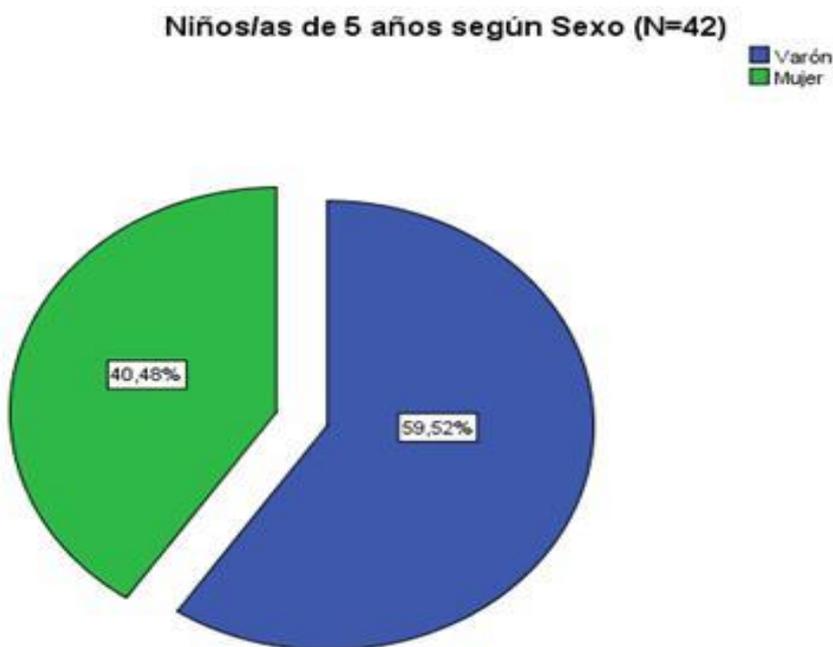


Gráfico N° 1: porcentaje, según sexo, de los niños que integraron la muestra.

Para el primer interrogante planteado: ¿Qué nivel de desarrollo alcanzan los niños de 5 años que conforman la muestra?; se plantea como objetivo: evaluar el desarrollo psicomotor (Coordinación, Motricidad y Lenguaje) en niños de 5 años, que asisten a jardín de infantes en



escuelas de gestión pública de la ciudad de Paraná, mediante la aplicación del test TEPSI, describiendo en las tres áreas básicas el desarrollo psicomotor general.

Desarrollo de la Coordinación.

Sexo		Coordinación			Total
		Retraso	Riesgo	Normal	
Varón	Frecuencia	2	3	20	25
	% dentro de Sexo	8,0%	12,0%	80,0%	100,0%
Mujer	Frecuencia	-	1	16	17
	% dentro de Sexo	-	5,9%	94,1%	100,0%
Total	Frecuencia	2	4	36	42
	% dentro de Sexo	4,8%	9,5%	85,7%	100,0%

Tabla N°2: Clasificación de la coordinación en categorías, según el puntaje obtenido.

En la Tabla N° 2 se observan los resultados obtenidos en el área de *coordinación*: para el total de varones 25 (100,0%), el 8,0% presenta retraso en su desarrollo, el 12,0% presenta riesgo de padecer alguna dificultad en esta área y el 80,0% obtiene un desarrollo normal.

En cambio en el total las mujeres 17 (100,0%), el 5,9% obtuvo riesgo en ésta área y el 94,1% su desarrollo fue normal.

En el puntaje total de los niños evaluados el 4,8% presenta retraso en la coordinación, el 9,5% presenta riesgo y el 85,7% restante presenta un desarrollo normal en dicha área.

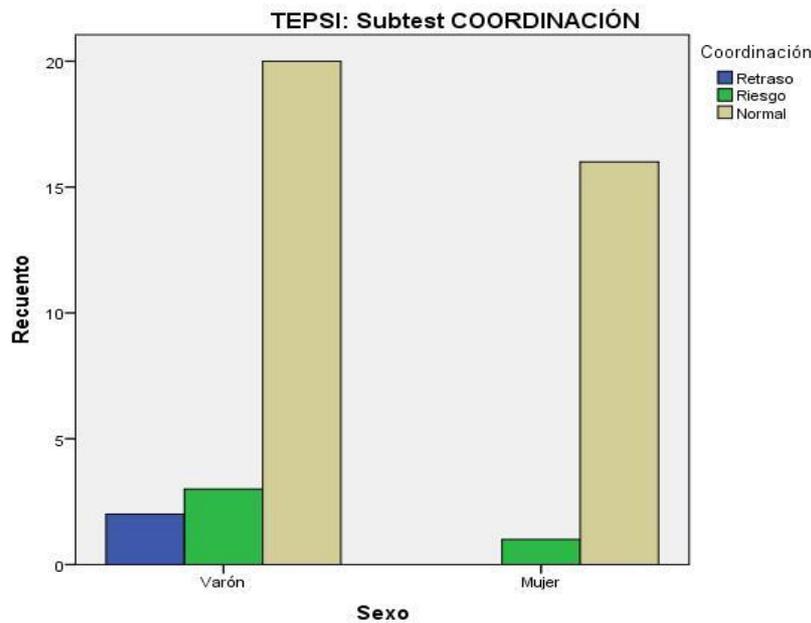


Gráfico N° 2: resultados obtenidos en la clasificación de la coordinación en categorías, según el puntaje.

Desarrollo del Lenguaje

Sexo		Lenguaje		Total
		Riesgo	Normal	
Varón	Frecuencia	3	22	25
	% dentro de Sexo	12,0%	88,0%	100,0%
Mujer	Frecuencia	2	15	17
	% dentro de Sexo	11,8%	88,2%	100,0%
Total	Frecuencia	5	37	42
	% dentro de Sexo	11,9%	88,1%	100,0%

Tabla N° 3: Clasificación del Lenguaje en categorías, según el puntaje obtenido.

En la Tabla N°3 se observan los resultados obtenidos en el área de *lenguaje*: para el total de varones 25 (100,0%), el 12,0% presenta riesgo de padecer alguna dificultad en esta área y el 88,0% presenta un desarrollo normal.

Del total de las mujeres 17 (100,0%) evaluadas, el 11,8% obtuvo riesgo en ésta área y el 88,2% su desarrollo fue normal.

Del puntaje total en lenguaje, los resultados obtenidos fueron el 11,9% de los niños presentan riesgo en esta área y en el 88,1% de los niños su desarrollo fue normal.

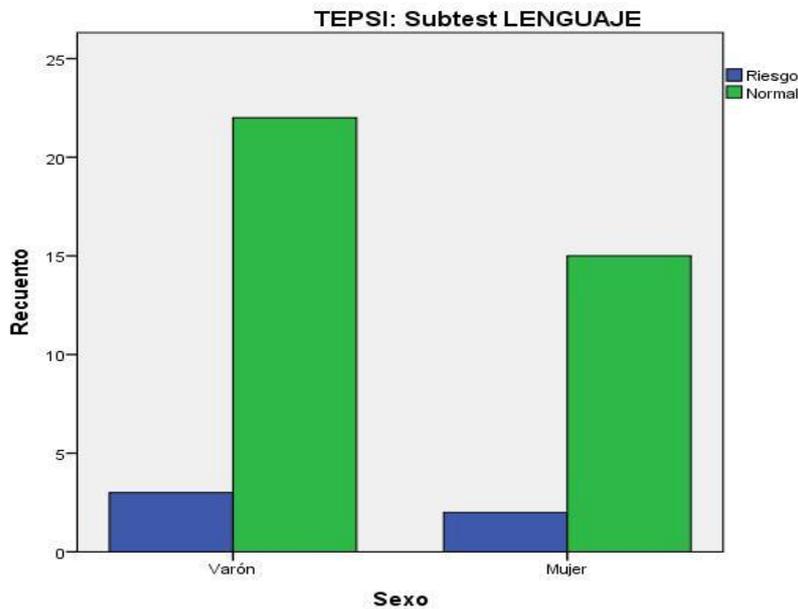


Gráfico N° 3: resultados obtenidos en la clasificación del lenguaje en categorías, según el puntaje.

Desarrollo de la Motricidad

Sexo		Motricidad		Total
		Retraso	Normal	
Varón	Frecuencia	1	24	25
	% dentro de Sexo	4,0%	96,0%	100,0%
Mujer	Frecuencia	-	17	17
	% dentro de Sexo	-	100,0%	100,0%
Total	Frecuencia	1	41	42
	% dentro de Sexo	2,4%	97,6%	100,0%

Tabla N° 4: Clasificación de la Motricidad en categorías, según el puntaje obtenido.

En la Tabla N°4 se observan los resultados obtenidos en el área de *motricidad*: para el total de varones 25 (100,0%), el 4,0% obtuvo retraso en esta área y el 96,0% presenta un desarrollo normal.

En cambio en las mujeres, el 100,0% obtuvo un desarrollo normal en dicha área.

Del puntaje total en la motricidad, los resultados obtenidos fueron el 2,4% de los niños presentan retraso en esta área y en el 97,6% de los niños su desarrollo fue normal.

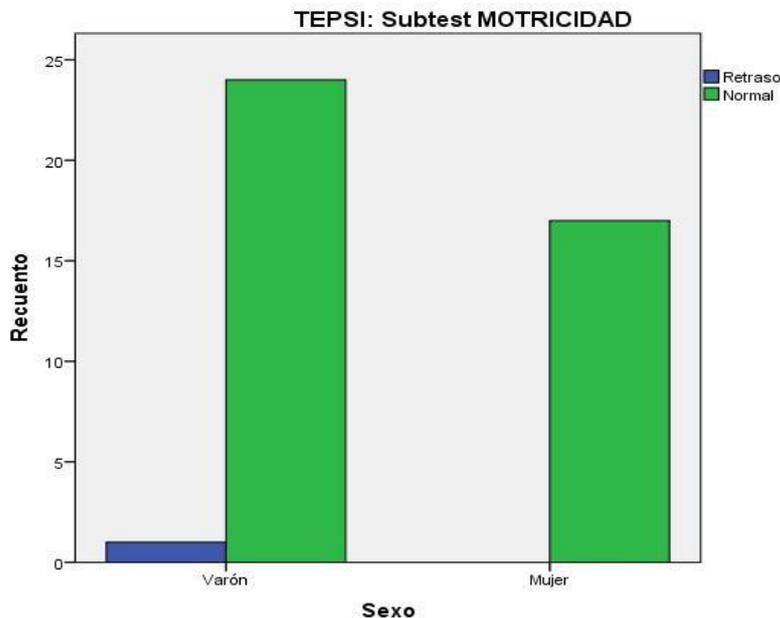


Gráfico N° 4: resultados obtenidos en la clasificación de la Motricidad en categorías, según el puntaje.

Para el segundo interrogante ¿Qué áreas se encuentran más desarrolladas y cuáles más desfavorecidas y/o estancadas, en relación a los patrones esperados para la edad?; se plantea como objetivo: conocer el desarrollo medio en cada una de las áreas y diferenciar las más desarrolladas y las más desfavorecidas, comparado con lo esperado para la edad.

Se realizó la Prueba T-Student que brinda información a través de dos tablas. En la Tabla N° 5 se puede observar la media de cada área y del total con el desvío estándar.

Se observa que en los varones, en el subtest coordinación presentan una media de ME= 47.68 y un desvío estándar de DS=10.86; en el subtest lenguaje una media de ME=49.80 y un desvío estándar de DS=8.52; y en el subtest motricidad una media de ME=54.32 y un desvío estándar de DS=8.04.

En cambio en las mujeres vemos que en los tres subtest se obtuvieron los siguientes resultados: en el subtest coordinación se alcanzó una media de ME=54.18 y un desvío típico de DS=8.76; en el subtest lenguaje se obtuvo una media de ME=49.94 y una desviación de DS=8.20; y para finalizar en el subtest motricidad se encuentra una media de ME=54.29 y un desvío estándar de DS=6.11.



Además se observa los resultados de los promedios del puntaje total en el test TEPSI que nos indica que los varones presentan una media de ME=50.60 (n=25), con una desviación de DS=8.52 y las mujeres una media de ME=52.82 (n=17) y una desvío de DS=7.79.

Estadísticos Descriptivos de las medidas del test TEPSI.

	Sexo	N	Media	Desviación Estándar
Coordinación	Varón	25	47,68	10,86
	Mujer	17	54,18	8,76
Lenguaje	Varón	25	49,80	8,52
	Mujer	17	49,94	8,20
Motricidad	Varón	25	54,32	8,04
	Mujer	17	54,29	6,11
Total	Varón	25	50,60	8,52
	Mujer	17	52,82	7,79

Tabla N° 5: Media y desvío estándar de cada área de desarrollo y del puntaje total, según sexo.

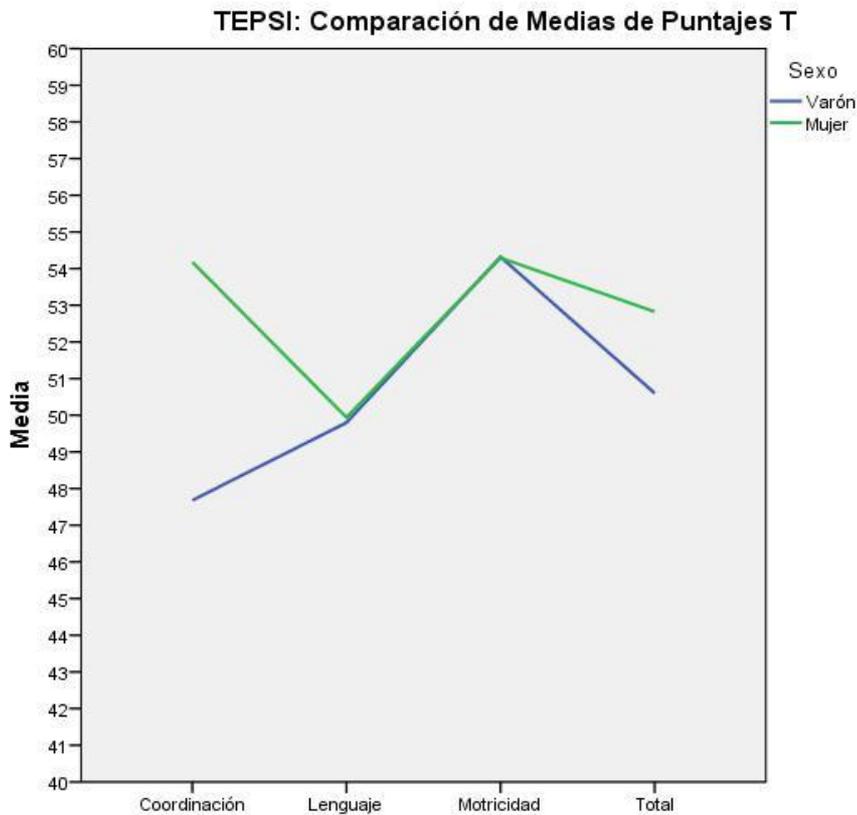


Gráfico N° 5: Comparación de medias para cada área de desarrollo y para el puntaje total del test.

Para el tercer interrogante planteado ¿Se podrían agrupar las diferencias en el desarrollo psicomotor, según el sexo (niños-niñas), surge el siguiente objetivo: observar en las áreas evaluadas, las diferencias entre sexo (niñas y niños). Como se vio en la Tabla N° 5 se apreciaron diferencias en las medias de los puntajes que mensuran el desarrollo psicomotor según sexo. Para corroborar la hipótesis y confirmar que estas diferencias resulten estadísticamente significativas se procedió a realizar la prueba T de Student. Esto se observa en la Tabla N° 6 a continuación.



Diferencia entre sexo (niñas-niños) en las áreas de Coordinación, Lenguaje y Motricidad.

Área de Desarrollo Psicomotor Evaluada	Prueba T para la igualdad de medias (se asumen varianzas iguales)			Diferencia de medias
	T	Gl	Sig. (bilateral)	
Coordinación	-2,052	40	,047(*)	-6,496
Lenguaje	-,053	40	,958	-,141
Motricidad	,011	40	,991	,026
Total	-,859	40	,396	-2,224

(*) Diferencia significativa al valor $p=.05$ (bilateral)

Tabla N°6: presencia de diferencias entre sexo (niñas y niños) en las áreas evaluadas.

La Prueba T-Student corrobora que la única dimensión del desarrollo psicomotor que presenta diferencias estadísticamente significativas es la dimensión *Coordinación* a favor de las mujeres. Las mujeres alcanzaron una media de puntajes (ME=54.18, DS=8.76) frente a los varones que lograron (ME=47.68, DS=10.86) con una diferencia mayor en las mujeres de 6.50 puntos que resulta estadísticamente significativamente según el valor del estadístico $t(40) = -2.052$; $p < .05$ (bilateral) al 95% de confianza. En las otras medidas del subtest y en el test total, hay diferencias a favor de mujeres o varones pero éstas no alcanzan a ser estadísticamente significativas.

En el área del *lenguaje* los varones alcanzaron una media de puntajes (ME=49.80, DS=8.52) a diferencia de las mujeres que lograron (ME=49.94, DS=8.20) con una pequeña discrepancia que es mayor en las mujeres de 0.14 centésimas que no resultan estadísticamente significativas al valor del estadístico $t(40) = -.053$; $p > .05$ (bilateral) al 95% de confianza, a favor de las mujeres.

En el área de *motricidad* los varones alcanzaron una media de puntajes (ME=54.32, DS=8.04) y las mujeres lograron (ME=54.29, DS=6.11) con una diferencia pequeña a favor de los varones de 0.03 milésimas que no resultan estadísticamente significativas al nivel $t(40) = -.011$; $p > .05$ (bilateral) al 95% de confianza.

“El Desarrollo Psicomotor (coordinación, lenguaje y motricidad) en niños de 5 años, de la ciudad de Paraná.”



En el puntaje *total* en los varones se alcanzó una media de puntajes (ME= 50.60, DS=8.52) y las mujeres una media de puntajes (ME=52.82, DS=7.79), con diferencia a favor de las mujeres que no resulta significativa estadísticamente al nivel del estadístico $t(40) = -.859$; $p > .05$ (bilateral) al 95% de confianza.



CAPÍTULO V: DISCUSIÓN, CONCLUSIÓN, RECOMENDACIONES, LIMITACIONES.

Discusión.

A partir de la observación y los resultados obtenidos, se pueden destacar algunas particularidades, de tipo cualitativas. Las mismas refieren al buen desarrollo de la motricidad fina y las respuestas grafomotrices, en situaciones variadas donde incide el control y la coordinación de movimientos finos en la manipulación de objetos, y también factores perceptivos y representaciones.

En cambio la coordinación ha sido la más desfavorecida, dando cuenta de esto se observa un desvío estándar, mayor que en las otras áreas, a la hora de realizar movimientos combinados y organizados en un acto breve o en una secuencia de acciones.

Los resultados de los promedios del puntaje total en el test, nos indica que los varones presentan una media de ME=50.60 (n=25), con una desviación de DS=8.52 y las mujeres una media de ME=52.82 (n=17) y un desvío de DS=7.79; lo cual, desde la perspectiva cuantitativa y a pesar de las observaciones hechas en los dos párrafos anteriores, nos estaría indicando un desarrollo psicomotor normal en estos niños.

En lo referente a la existencia de diferencias entre sexo (niñas-niños) en el desarrollo psicomotor en las áreas evaluadas, se pueden apreciar diferencias en las medias de los puntajes que miden el desarrollo psicomotor según sexo. Para corroborar la hipótesis y confirmar que estas diferencias resulten estadísticamente significativas se procedió a realizar la prueba T de Student. Los resultados corroboran que la única dimensión del desarrollo psicomotor que presenta diferencias estadísticamente significativas es la dimensión *Coordinación* a favor de las mujeres; las cuales alcanzaron una media de puntajes (ME=54.18, DS=8.76) frente a los varones que lograron (ME=47.68, DS=10.86) con una diferencia mayor en las mujeres de 6.50 puntos que resulta estadísticamente significativamente según el valor del estadístico $t(40) = -2.052$; $p < .05$ (bilateral) al 95% de confianza. En las otras medidas del subtest y en el test total, hay diferencias a favor de mujeres o varones pero éstas no alcanzan a ser estadísticamente significativas.

Como se puede ver, la hipótesis de la cual se ha partido: *existirían diferencias entre las áreas del desarrollo psicomotor en un grupo etéreo homogéneo de niños que asisten al Nivel Inicial en establecimientos escolares estatales de gestión Pública de la ciudad de*



Paraná, las cuales podrían ser agrupadas según el sexo, se ratifica, si bien los niños evaluados presentan un desarrollo psicomotor normal, se pudo evidenciar las diferencias entre sexo en dichas áreas, siendo significativas estadísticamente en el área de coordinación a favor de las mujeres. Sin embargo esta diferencia no se comprueba en las otras medidas del subtest (lenguaje y motricidad) como tampoco en el resultado del test total, en las cuales hay diferencias a favor de mujeres o varones pero éstas, no alcanzan a ser estadísticamente significativas.

Si se analiza, desde la perspectiva teórica, la diferencia significativa en la coordinación encontrada en los varones, se podría formular que no hay un “buen funcionamiento e interacción existente entre el sistema nervioso central y la musculatura” (p 17), mencionado por María Jesús Fernández Iriarte (1990). O como señala Gesell (1977) para que se produzca la coordinación de los movimientos es preciso que los sistemas nervioso y muscular hayan conseguido un nivel idóneo de maduración. Pero el desarrollo motor no depende sólo del desarrollo de los músculos y nervios relacionados, sino también de capacidades sensorio-perceptivas del niño/a que permiten el conocimiento del cuerpo y sus posibilidades de acción, de la exploración del medio, de la adquisición progresiva como también de la comunicación a través de distintas formas de expresión que se despliegan según las oportunidades y estímulos que provea la familia y escuela.

Para que el desarrollo sea óptimo no sólo se necesita de la genética sino también de un entorno que estimule y alimente con experiencias enriquecidas, las diferentes habilidades. Destacando la incidencia que tiene la adecuada estimulación para la maduración, se refieren investigaciones en las cuales diversos autores como Valdivia et al. (Citado en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, 2013) han mostrado que la diversidad y hasta disparidad de oportunidades en el medio escolar y familiar podría posibilitar diferencias en el desempeño motor entre niños y niñas. Coincidiendo respecto a estas diferencias, se encuentran variadas perspectivas en los antecedentes sobre el tema; Malina et al. y Rogol et al. (Citados en Bucco dos Santos, Luciano y Zubiaur González, Marta, 2013), expresan que las diferencias en el desarrollo motriz entre niños y niñas no existirían si todos tuvieran las mismas posibilidades de desarrollo y estimulación.

Se destaca como significativo el hallazgo que se comprobó en el grupo de niños y niñas que conformo la muestra. Contrariamente a la mayoría de los estudios encontrados en donde las diferencias son a favor de los varones; en el presente estudio estas diferencias se dan a favor de las mujeres, obteniendo mejores desempeños que los varones. El resultado, no encuentra explicación en el resto de la bibliografía consultada.



Por lo tanto, se podría esbozar un nuevo tema de investigación que se proponga describir aquellas actividades y juegos que las familias y la escuela ofrecen a las niñas, en la vida cotidiana y en los espacios curriculares, en beneficio del desarrollo de la coordinación. Las mismas podrían proponerse a los varones para favorecer la coordinación motriz. Esto se plantea, dado que se refiere al desarrollo de la combinación organizada de los movimientos alternados.

Dada la importancia que la coordinación tiene para la formación de la imagen corporal, para la progresiva representación tanto del movimiento en coordenadas de espacio y tiempo como en términos de interacción con las personas; y para el posterior desarrollo de los niños; esta diferencia podría ser objeto de futuras investigaciones.

Se coincide en la perspectiva que plantea que cada niño posee su propia secuencia de desarrollo, que está en directa relación tanto con su maduración, como con la interacción con objetos, sujetos y medio ambiente. Esta relación compleja puede variar en características o calidad entre un niño y otro. Estas variaciones individuales, se deben a factores como la configuración biológica especial de cada niño, y por otro lado, al ambiente en el cual se desarrollan (Doussoulin 2003).

Coincidiendo, Ramos (1979) afirma que el desarrollo psicomotor está entre lo físico-madurativo y lo relacional, con una puerta abierta a la interacción y a la estimulación, implicando un componente externo al niño, como es la acción, y uno interno, como es la representación del cuerpo y sus posibilidades de movimiento. Siguiendo con esta línea para Wallon (1979) y Piaget (1997) el desarrollo psicomotor en el niño, no depende sólo de la maduración biológica sino también de las influencias moldeadoras que las interacciones sociales ejercen sobre ese desarrollo.

Por lo tanto en el nivel Inicial, el Ministerio de Educación es quien, a través de sus bases curriculares y sistemas de gestión y orientación, debería garantizar que todos los niños reciban la adecuada estimulación de todas las áreas del desarrollo motor, cognitivo, social, emocional. Así mismo, cada escuela, en su interior, mediante un trabajo interdisciplinario, debería promover la adecuación y la transposición didáctica, para acercar las desigualdades genéticas y ambientales a la igualdad de oportunidades escolares.

Se realiza este planteo, porque se observa una contradicción entre las políticas públicas y la implementación práctica. Esto se vislumbra en una de las escuelas, a través de observaciones espontáneas y diálogos con las docentes, quienes expresan que no cuentan con el espacio curricular de Educación Física. Esta ausencia, podría marcar diferencias en cuanto a la estimulación y desarrollo de la coordinación de los niños.



La bibliografía leída que ayudo a integrar el marco teórico, sobre las diferencias de sexo (niñas y niños) en el desarrollo psicomotor, muestran que en edades tempranas (5 años, edad comprendida en la presente tesis), éstas diferencias son pequeñas o inexistentes, y se manifiestan a medida que aumenta la edad, a partir de los 6-7 años siendo más notables en la adolescencia. En relación a esto Saraví (1995) puntualiza que a partir de los 10 años la referencia no debe ser la edad cronológica, sino la biológica, ya que con la aparición de los cambios puberales y las secreciones hormonales se comienzan a evidenciar, diferencias entre el varón y la mujer, en especial en lo que hace al desarrollo de la fuerza y de la resistencia. En cuanto al desarrollo motor en esa etapa, hay ciertas diferencias en cuanto al rendimiento en distintas habilidades. Meinel y Schnabel (citados en Saraví, J.R, 1995), indican una superioridad del varón para los lanzamientos en la franja de los 10 a los 12 años. Ruiz Pérez (citado en Saraví, J.R, 1995), pone de manifiesto una superioridad para los varones en las habilidades coordinativas con pelotas y para las mujeres en cuanto a movimientos manuales finos y actividades relacionadas con el equilibrio.

En lo referente a las demás áreas evaluadas lenguaje y motricidad, si bien se obtuvo como resultado un desarrollo normal, no se debe dejar de tener en cuenta el papel preponderante de dichas habilidades para favorecer la adquisición de otras. No sólo la lectura en la escuela primaria sino también la matemática, la música; la comunicación que permite regular las emociones y el dominio de los movimientos del cuerpo; éstos son precursores de las palabras que ordenan, destacan o llaman la atención del adulto.

El lenguaje es la base de todas las actividades escolares, la comunicación social y, en gran parte, de la creatividad. En relación a esto Mussen plantea que el lenguaje “es una de las funciones psicológicas que más roles desempeña en el desarrollo psíquico del ser humano”. Permite a las personas asociar imágenes con palabras, comunicar información, significados, intenciones y expresar sus emociones. Wallon complementa esta definición planteando al lenguaje como una de las funciones o “planos” más integradoras de la relación cuerpo- mente, en tanto el desarrollo del lenguaje es resultado del desarrollo psíquico y social, pero a su vez, promueve el desarrollo de las representaciones y con éstas, la representación de los movimientos y la acción en un espacio y tiempo concreto, con fines e intenciones. Agrega que “el acto motor es la íntima integración recíproca del movimiento y del espacio que se proyecta sobre todos los planos de la vida mental”.



Conclusión.

De acuerdo con los propósitos del estudio y según los resultados encontrados, se concluye que los niños de 5 años han demostrado un buen desarrollo psicomotor. En cuanto a la existencia de diferencias en función del sexo en las áreas evaluadas del desarrollo psicomotor, se realizó un análisis de comparación de medias, entre los niños con los datos obtenidos en el test TEPSI, cuyos resultados pusieron de relieve que existen diferencias significativas en el desarrollo psicomotor; en el subtest de coordinación a favor de las mujeres, no así en las demás áreas a favor de varones o mujeres siendo no significativas esas diferencias.

A través de las observaciones y recolección de datos en los dos jardines de infantes, y a la conclusión arribada se podría decir, que sólo es posible transmitir y aprender bien aquello que se vivenció, pues nadie aprende mediante la experiencia ajena o en forma pasiva. Es por ello que la Educación Inicial debe convertirse en un ámbito y una oportunidad habilitante y favorecedora de experiencias de movimiento e interacción. Los procesos enunciados que, si bien se ligan a condiciones intrínsecas de maduración y desarrollo y extrínsecas del contexto familiar en que se despliegan; que los rodea, deben encontrar en el Jardín el “lugar” para potenciar el desarrollo y enriquecer la formación integral de cada niño y niña.

Recomendaciones y limitaciones.

Se piensan las implicancias psicopedagógicas del presente trabajo.

Desde la perspectiva psicopedagógica, y mediante el trabajo en conjunto con la familia y la escuela, la importancia de la estimulación temprana de las diferentes áreas que comprenden el desarrollo psicomotor, fundamentales para el logro de un desarrollo óptimo. Éstas dependen no solo de las capacidades sensoperceptivas e individualidad del niño, sino también de la presencia o acompañamiento de un “otro”, que posibilita esas nuevas adquisiciones o despliegues.

De acuerdo al presente trabajo de investigación y según los aportes de diversos autores como Gesell, Piaget, Wallon se mencionan para un desarrollo psicomotor adecuado o esperado para la edad (5), áreas fundamentales: Coordinación, Lenguaje y Motricidad. Las mismas favorecerán luego, el aprendizaje de la lectoescritura en el nivel primario:

Por ello, solo a modo de ejemplo se propone:



En Coordinación: que es el área más desfavorecida en los varones, que el niño trabaje con elementos de diferentes texturas y que sean de interés, que le permita ir diferenciando y reorganizando lo que capta a través de sus sentidos, la percepción de sí mismo y de su entorno. Que coordine lo que ve con lo que hace, o lo que oye con lo que hace.

Proveer recursos que permitan a los niños conocer su cuerpo en movimiento, en relación a coordenadas de tiempo y espacio y siempre en interacción con otras personas y objetos.

La significación que tiene una secuencia y la organización de los movimientos en una acción con un objetivo determinado, ayuda al niño a establecer enlaces y/o asociaciones como anticipación para la adquisición de la lectoescritura, utilizando el juego como medio que posibilita el conocimiento de su cuerpo y de sus producciones.

Para ello es necesario que el niño logre un buen desarrollo de la direccionalidad, dominio de la ejecución lateral, buen desarrollo del equilibrio y esquema corporal.

En Lenguaje: que el niño pueda lograr a través de comunicación y expresión verbal y no verbal: gestos y movimientos posturales, vocalizaciones, palabras, frases u oraciones, imitación y comprensión, el intercambio con pares y adultos de manera que ésta sea comprendida por los demás, esto posibilitará la adquisición de habilidades de lectura en el nivel primario.

En la Motricidad gruesa: estimular para que el niño adquiera fuerza muscular y control de los movimientos de su cuerpo o partes de él y progrese de conductas más simples como caminar, trotar y saltar con dos pies a comportamientos más complejos como correr, saltar con un pie, etc.

En la Motricidad fina: estimular la prehensión del niño con diferentes objetos ej. (enhebrar una aguja, atar y desatar los cordones, abrir y cerrar envases, etc.), esto le va a permitir al niño ejercitar y afianzar el movimiento de pinzas, donde solo usa para tomar los dedos índice y pulgar, permitiendo sostener y usar correctamente el lápiz.

Se destaca en esta tesis el trabajo de los Docentes de los Jardines de Infantes quienes deben, a través de la utilización de diferentes estrategias y el trabajo en conjunto con padres, lograr un desarrollo psicomotor óptimo para la edad.

También un área a estimular es la social, ya que en todo el trabajo se mencionó la importancia que tiene el ambiente familiar y cultural, en el despliegue de oportunidades en las demás áreas, para ello es necesario favorecer el logro de una mayor autonomía, el contacto con pares y adultos, fomentar la cooperación para ayudar y compartir, que el niño descubra y tome conciencia de las personas que lo rodean, aprenda a querer y a respetar a los demás y a ser querido y aceptado.



Entre las limitaciones del estudio cabe destacar:

La imposibilidad de realizar una generalización de los datos obtenidos en el trabajo, dado que la muestra tomada fue reducida y enmarcada en nuestra localidad.

El estudio de este tema solo en el ámbito escolar, por su incidencia en el desarrollo psicomotor, social, cognitivo, emocional de los niños podría ser profundizado en futuras investigaciones, conformando también, muestras que abarquen más cantidad y edades de los niños; en diferentes ámbitos como clubes o talleres artísticos o literarios para corroborar la existencia de diferencia entre sexos. Esto sería un aporte significativo a las prácticas docentes y psicopedagógicas.

Además poder correlacionar el desarrollo psicomotor con otras variables como por ejemplo. Inteligencia, sobrepeso/obesidad, déficit de atención con hiperactividad (para describir el desarrollo psicomotor y como es su procesamiento sensorial), etc.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Libros

- Fernández, Alicia. (2005). *“Psicopedagogía en psicodrama: habitando el jugar”*. 1ra ed. 1ra reimpresión. Buenos Aires. Argentina. (pp 68, 129-130)
- Fernández Iriarte, María Jesus. (1990). “Educación psicomotriz en preescolar y ciclo inicial”. 5ta edición. Narcea, S.A de ediciones. Madrid. España. (p. 19)
- Gesell, A. (1988). *“El niño de cinco y seis años”*. Quinta reimpresión. Editorial Paidós. México.
- Gesell, A. y otros (1977). “Psicología evolutiva”. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- Griffa, María Cristina y Moreno, Jose Eduardo (1999). *“Claves para una psicología del desarrollo: vida prenatal. Etapas de la niñez”*. Lugar Editorial. Buenos Aires. Argentina.
- Grupo de Atención Temprana (2000). *“Libro blanco de la atención temprana”*. Primera edición. Edita Real Patronato de Prevención y de Atención a Personas con Minusvalía. Madrid.
- Haeussler Isabel Margarita y Marchant O Teresa. (2003) *“Tepsi: test de desarrollo psicomotor de 2 a 5 años”*. Décima edición. Ediciones Universidad Católica de Chile. Chile.
- Havighurst. (1972). *“El Aprendizaje”*, en Kelly: Psicología de la Educación. Madrid Morata, p 243-355.
- Ley Provincial de Educación de la provincia de Entre Ríos, Ley N° 9890. (2008) Ministerio de Educación. CGE.
- Lineamientos Curriculares para la Educación Inicial. 2008. Gobierno de Entre Ríos. C.G.E.
- Martínez, Justo. E. (2000). “Desarrollo psicomotor en educación infantil. Bases para la intervención en psicomotricidad”. Almería: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Almería. Citado de Revista Iberoamericana de Educación. N.º 47 (2008), pp. 71-96 “Habilidades Motrices en la Infancia y su Desarrollo desde una Educación Física Animada” Gil Madrona, Pedro; Contreras Jordán, Onofre Ricardo; Gómez Barreto, Isabel.
- Osterrieth, P. (1997). *“Psicología Infantil: De la edad bebé a la madurez infantil”*. Madrid. Ediciones Morata.
- Piaget, J (1993) *“Seis estudios de Psicología”*. Décima reimpresión. Editorial Ariel.



- Piaget, J e Inhelder, B. (1997) “*Psicología del niño*”. Decimocuarta edición. Ediciones Morata, S.L. Madrid.
- Raimundo Olano Rey. (1993). “*La psicología genético dialéctica de H. Wallon y sus implicaciones educativas*”. Universidad de Oviedo. España.
- Risueño, Alicia y Iris Motta. (2010). “Trastornos específicos del aprendizaje”. 4ta edición. Editorial Bonum. Buenos Aires. Argentina. (pp13-14).
- Wallon, H. (1979) “*La evolución psicológica del niño*”. Buenos Aires. Editorial Psiqué.

Artículos de la web.

- Arteaga, P; V. Dölz; E. Droguett; P. Molina y G. Yentzen. (2001). “*Evaluación del Desarrollo Psicomotor en Lactantes y preescolares*”. Los Andes, Chile 1999. Revista Chilena Salud Pública. Vol (5). N°1, pp. 19-23. Recuperado de: <https://www.santafe.gov.ar/index.php/educacion/content/download/149389/732098/file/Descripci%C3%B3n%20del%20Desarrollo%20Psicomotor.pdf>.
- Brasil. Ministério da Saúde. Secretaria de Políticas de Saúde. Área Técnica da Criança. “*Fundamentos técnicos-científicos e orientações práticas para o acompanhamento do crescimento e desenvolvimento*”. Vol (2); Brasília: MS. No prelo 2002. Recuperado de: <http://www.bvsde.paho.org/texcom/aiepi/si-desarrollo1.pdf>
- Bucco-dos Santos, L., & Zubiaur-González, M. (2013). “*Desarrollo de las habilidades motoras fundamentales en función del sexo y del índice de masa corporal en escolares*”. Cuadernos de psicología del Deporte. Vol (13). N°2, pp. 63-72. Universidad de León. España. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-84232013000200007&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Campo Ternera, Lilia Angélica. (2010). “*Importancia del desarrollo motor en relación con los procesos evolutivos del lenguaje y la cognición en niños de 3 a 7 años de la ciudad de Barranquilla, Colombia*” Revista Científica Salud Uninorte. Vol (26). N° 1 enero-junio. Barranquilla, Colombia. Extraído de: <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/salud/rt/printerFriendly/106/5793>
- Chapino, María Eugenia. (2011). “*Desnutrición crónica y retraso del desarrollo psicomotor y del lenguaje*”. Un estudio comparativo con niños de 2 a 5 años. Universidad Católica Argentina. Facultad “Teresa de Ávila”. Sede Paraná. Julio. Paraná Entre Ríos.



- Delval, J. (2006). “*El desarrollo Humano*”. 7ª ed. Madrid: Siglo XXI editores; p. 160
Revista Salud Uninorte. Vol (20). Nº 1. 2010, pp. 65-76. Colombia. Recuperado de:
SCIELO, <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v26n1/v26n1a08>
- Doussoulin, A. (2003). “*Influencia del nivel socioeconómico y la estimulación ambiental en el desarrollo psicomotor en preescolares*”. Revista de Kinesiología. Vol (70), pp 15-17. Recuperado de:
<https://www.santafe.gov.ar/index.php/educacion/content/download/149389/732098/file/Descripci%C3%B3n%20del%20Desarrollo%20Psicomotor.pdf>
- Elvir, A. P. y Asencio, C. L. (2006). “*La atención y educación de la primera Infancia en Centroamerica: Desafío y perspectivas*”. Background paper prepared for the Education for All Global Monitoring Report 2007 Strong foundations: early childhood care and education, p. 7. Recuperado de:
<http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001474/147488s.pdf>
- Leiva, M.A.; Alvarado, C.; Gallardo, R.; Vargas, R.; Martínez, C. & Carrasco, V. (2015). “Desarrollo motor en escolares con diferentes aprestos formativos motrices”. Revista Ciencias de la Actividad Física UCM. Vol (16). Nº1, pp. 19-28. Talca, Chile. Recuperado de: <http://www.faced.ucm.cl/revief/wp-content/uploads/2013/12/03desarrollo-motor.pdf>
- Luque-Coqui, Mercedes. (2007). “Factores psicosociales y desarrollo psicomotor”. Boletín Médico Hospital Infantil de México Federico Gómez. Vol. (64), pp 267-269. México, D. F., México. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/bmhim/hi-2007/hi075a.pdf>
- Llinas, R. (2002). “*I of the Vortex: From Neurons to Self*”. Cambridge MA: MIT Press. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/44839/1/79480652.2013.pdf>
- Marcondes E, Machado DVM, Setian N, Carrazza FR. (1991). “*Crescimento e desenvolvimento*”. In: Marcondes E, coordinador. Pediatría básica. 8a ed. São Paulo: Sarvier; pp.35-62. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v26n1/v26n1a08>
- Morales, A. (2010). “La expresión corporal en Educación Infantil”. Revista innovación y experiencias educativas. Vol (31), pp. 1-8. Recuperado de: http://www.csicsif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_31/ANA_MORAL ES_GOMEZ_01.pdf
- Mussen PH, Conger JJ, Kagan J, Huston AC. (1995). “*Desenvolvimento e personalidade da criança*”. 3a ed. Traducido por Rosa MLGL. São Paulo: Herbra. Recuperado de: <http://www.bvsde.paho.org/texcom/aiepi/si-desarrollo1.pdf>



- Organización Panamericana de la Salud. (2006). *“Manual para la vigilancia del desarrollo infantil en el contexto de AIEPI”*. Recuperado de: <http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/166264/1/92755326827.pdf>
- Palacios, J. (2011). *“La primera Infancia y su Futuro”*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación y Ciencia (OEI).
- Palau E. (2005). *“Aspectos básicos del desarrollo infantil. La etapa de 0 a 6 años”*. Barcelona: Ediciones CEAC; p.13-23. Revista Salud Uninorte. Vol (20). N° 1. 2010, pp. 65-76. Colombia. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v26n1/v26n1a08>
- Pascucci, M. C et al. (2002). *“Validación de la prueba nacional de pesquisa de trastornos de desarrollo psicomotor en niños menores de 6 años”*. Archivo argentino de pediatría. Sociedad Argentina de Pediatría (SAP). Vol. (100). N° 5, pp. 374-385. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: <http://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2002/374.pdf>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (1998). *“Informe sobre desarrollo humano”*. Madrid: Mundi-prensa libros, p. 14. Recuperado de: <http://www.bvsde.paho.org/texcom/aiepi/si-desarrollo1.pdf>
- Ramos, F. (1979) *“Introducción a la práctica de la educación psicomotriz”*. Madrid: Pablo del Río. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-1294200800020000
- Ratey, J. (2002). *“El Cerebro Manual de Instrucciones”*. Barcelona: Mondadori. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/44839/1/79480652.2013.pdf>
- Sandoval Vivas, Virgilio. E (2013). *“Desarrollo Motor en los niños de 5 años que ingresan a grado cero con y sin experiencias en Educación Inicial”*. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Bogotá, Colombia. Extraído de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/44839/1/79480652.2013.pdf>
- Saraví, J.R. (1995). *“Hacia una Educación Física no sexista.”* Educación Física y Ciencia. Vol (1). N° 0, pp. 32-39. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.256/pr.256.pdf
- Sassano, Miguel. (2008). *“La escuela: un nuevo escenario para la psicomotricidad”*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado; pp 83-84. Vol (22). N° 2, pp. 79-106. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/274/27414780006.pdf>



- Snow C, Mcgana C. (2003). *“Infant Development”*. 3rd ed. New Jersey: Prentice Hall; pp. 105 –115. Revista Salud Uninorte. Vol (20). N° 1. 2010, pp. 65-76. Colombia. Recuperado de: SCIELO, <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v26n1/v26n1a08>
- Sugrañes, E. A. (2007). *“La Educación psicomotriz (3-8 años)”*. Barcelona: GRAÓ. Recuperado de: <http://www.bdigital.unal.edu.co/44839/1/79480652.2013.pdf>
- Torres Amay, Erika Gabriela y Zúñiga Carpio, Romina Anabel. (2016). *“Desarrollo psicomotor de niños y niñas de 2 a 5 años del, los Pitufos del Valle”*. Universidad de Cuenca. Facultad de Ciencias Médicas. Escuela de Tecnología médica. Cuenca-Ecuador. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/26624/1/PROYECTO%20DE%20INVESTIGACION.pdf>
- Tuñón Ianina. (2011) “Cuidado en la infancia. Oportunidades de estimulación y socialización”. *Niñez y adolescencia en la Argentina urbana en 2010. Edición barómetro de la deuda social de la infancia.* Fundación Universidad Católica Argentina. Boletín N°3. Recuperado de: http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/Cuidado_en_la_infancia.pdf
- Unicef. (2004). *“Informe Anual de Actividades 2003”*. Extraído el 20 de Enero, 2008 de http://www.unicef.cl/unicef/index.php?option=com_wrapper&Itemid=90
- Unicef. (2015). *“Centros de Educación Temprana. Apuntes para aprender de la experiencia”*. Recuperado de: https://www.unicef.org/argentina/spanish/EDUCACION_CentrosEstimulacionTemprana.pdf
- Unicef. (2016). *“Unicef llama a priorizar la Primera Infancia. Para cada niño, una oportunidad justa en la vida desde el comienzo”*. Comunicado del 14 de diciembre de 2016. Buenos Aires. Argentina. Recuperado de: https://www.unicef.org/argentina/spanish/media_35143.html



ANEXOS.

Solicitud de autorización a padres

Sres Padres:

Me dirijo a uds con la finalidad de solicitar su autorización para evaluar el desarrollo psicomotor de niños de 5 años de Nivel Inicial, en el turno tarde, durante el horario escolar. Esta actividad es el requisito para el trabajo final de tesis de la Lic en Psicopedagogía.

La recolección de datos pertinentes al mismo será individual y a través del test “TEPSI: test de desarrollo psicomotor 2 a 5 años”. Se realizará en el turno tarde y en horario de clase. Los datos serán totalmente anónimos. Los mismos se usarán solo con fines educativos.

Autorizo a mi hijo/a NO SI

Aclaración: hacer un círculo en la respuesta deseada.

Agradeciendo su colaboración, sin otro particular. Saluda atentamente.

Daiana, Roberto.

Tesista de la Lic. En Psicopedagogía.



I. SUBTEST COORDINACION

1 C | TRASLADA AGUA DE UN VASO A OTRO SIN DERRAMAR (Dos vasos)

2 C | CONSTRUYE UN PUENTE CON TRES CUBOS CON MODELO PRESENTE (Seis cubos)

3 C | CONSTRUYE UNA TORRE DE 8 O MAS CUBOS (Doce cubos)

4 C | DESABOTONA (Estuche)

5 C | ABOTONA (Estuche)

6 C | ENHEBRA UNA AGUJA (Aguja de lana; hilo)

7 C | DESATA CORDONES (Tablero c/cordón)

8 C | COPIA UNA LINEA RECTA (Lám. 1; lápiz; reverso hoja reg.)

9 C | COPIA UN CIRCULO (Lám. 2; lápiz; reverso hoja reg.)

10 C | COPIA UNA CRUZ (Lám. 3; lápiz; reverso hoja reg.)

11 C | COPIA UN TRIANGULO (Lám. 4; lápiz; reverso hoja reg.)

12 C | COPIA UN CUADRADO (Lám. 5; lápiz; reverso hoja reg.)

13 C | DIBUJA 9 O MAS PARTES DE UNA FIGURA HUMANA (Lápiz; reverso hoja reg.)

14 C | DIBUJA 6 O MAS PARTES DE UNA FIGURA HUMANA (Lápiz; reverso hoja reg.)

15 C | DIBUJA 3 O MAS PARTES DE UNA FIGURA HUMANA (Lápiz; reverso hoja reg.)

16 C | ORDENA POR TAMAÑO (Tablero; barritas)

TOTAL SUBTEST COORDINACION: PB



II. SUBTEST LENGUAJE

1 L | RECONOCE GRANDE Y CHICO (Lám. 6) GRANDE ___ CHICO ___

2 L | RECONOCE MAS Y MENOS (Lám. 7) MAS ___ MENOS ___

3 L | NOMBRA ANIMALES (Lám. 8)
GATO PERRO CHANCHO PATO
PALOMA OVEJA TORTUGA GALLINA

4 L | NOMBRA OBJETOS (Lám. 5)
PARAGUAS VELA ESCOBA TETERA
ZAPATOS RELOJ SERRUCHO TAZA

5 L | RECONOCE LARGO Y CORTO (Lám. 1) LARGO ___ CORTO ___

6 L | VERBALIZA ACCIONES (Lám. 11)
CORTANDO SALTANDO
PLANCHANDO COMIENDO

7 L | CONOCE LA UTILIDAD DE OBJETOS
CUCHARA LAPIZ JABON
ESCOBA CAMA TIJERA

8 L | DISCRIMINA PESADO Y LIVIANO (Bolsas con arena y esponja)
PESADO LIVIANO

9 L | VERBALIZA SU NOMBRE Y APELLIDO
NOMBRE APELLIDO

10 L | IDENTIFICA SU SEXO

11 L | CONOCE EL NOMBRE DE SUS PADRES
PAPA MAMA

12 L | DA RESPUESTAS COHERENTES A SITUACIONES PLANTEADAS
HAMBRE CANSADO FRIO

13 L | COMPRENDE PREPOSICIONES (Lápiz)
DETRAS SOBRE BAJO



<input type="checkbox"/>	14 L	RAZONA POR ANALOGIAS OPUESTAS HIELO RATON MAMA
<input type="checkbox"/>	15 L	NOMBRA COLORES (Papel lustre azul, amarillo, rojo) AZUL AMARILLO ROJO
<input type="checkbox"/>	16 L	SEÑALA COLORES (Papel lustre amarillo, azul, rojo) AMARILLO AZUL ROJO
<input type="checkbox"/>	17 L	NOMBRA FIGURAS GEOMETRICAS (Lám. 12) ○ □ △
<input type="checkbox"/>	18 L	SEÑALA FIGURAS GEOMETRICAS (Lám. 12) □ △ ○
<input type="checkbox"/>	19 L	DESCRIBE ESCENAS (Láms. 13 y 14) 13 14
<input type="checkbox"/>	20 L	RECONOCE ABSURDOS (Lám. 15)
<input type="checkbox"/>	21 L	USA PLURALES (Lám. 16)
<input type="checkbox"/>	22 L	RECONOCE ANTES Y DESPUES (Lám. 17) ANTES DESPUES
<input type="checkbox"/>	23 L	DEFINE PALABRAS MANZANA PELOTA ZAPATO ABRIGO
<input type="checkbox"/>	24 L	NOMBRA CARACTERISTICAS DE OBJETOS (Pelota, globo inflado; bolsa arena) PELOTA GLOBO INFLADO BOLSA
<input type="checkbox"/>		TOTAL SUBTEST LENGUAJE: PB

III. SUBTEST MOTRICIDAD		
<input type="checkbox"/>	1 M	SALTA CON LOS DOS PIES JUNTOS EN EL MISMO LUGAR
<input type="checkbox"/>	2 M	CAMINA DIEZ PASOS LLEVANDO UN VASO LLENO DE AGUA (Vaso lleno de agua)
<input type="checkbox"/>	3 M	LANZA UNA PELOTA EN UNA DIRECCION DETERMINADA (Pelota)
<input type="checkbox"/>	4 M	SE PARA EN UN PIE SIN APOYO 10 SEG. O MAS
<input type="checkbox"/>	5 M	SE PARA EN UN PIE SIN APOYO 5 SEG. O MAS
<input type="checkbox"/>	6 M	SE PARA EN UN PIE 1 SEG. O MAS
<input type="checkbox"/>	7 M	CAMINA EN PUNTA DE PIES SEIS O MAS PASOS
<input type="checkbox"/>	8 M	SALTA 20 CMS CON LOS PIES JUNTOS (Hoja reg.)
<input type="checkbox"/>	9 M	SALTA EN UN PIE TRES O MAS VECES SIN APOYO
<input type="checkbox"/>	10 M	COGE UNA PELOTA (Pelota)
<input type="checkbox"/>	11 M	CAMINA HACIA ADELANTE TOPANDO TALON Y PUNTA
<input type="checkbox"/>	12 M	CAMINA HACIA ATRAS TOPANDO PUNTA Y TALON
<input type="checkbox"/>		TOTAL SUBTEST MOTRICIDAD: PB